



Junio de 1922

Precio: 1,50 ptas.

AÑO I Núm. 6

S U M A R I O

ESCENAS DE LA VIDA MARROQUÍ.....	183	INFORMACIONES DE LA ZONA ESPAÑOLA:	
LA MARINA Y LA ACCIÓN ESPAÑOLA EN MARRUECOS.			
..... X. de S.	185	Melilla (operaciones militares).....	202
FOLKLORE MARROQUÍ..... Angel González Palencia.	186	Ceuta-Tetuán-Larache (id.)..... M.	202
LA DIPLOMACIA EN TARFAYA. Conde de Casa-Rojas.	188	FIGURAS DE LA GUERRA.....	203
LOS HEBREOS MARROQUÍES AL FINAL DE LA EDAD		EL ALFÉREZ VILLAMIDE.....	211
MEDIA Manuel L. Ortega.	190	INFORMACIONES ECONÓMICAS Y FINANCIERAS	213
LA "THOFA" DE ABU-BECQUER BEN ACEM.....		Argelia	
..... F. de Villalta.	191	Túnez	
IMPRESIONES DEL RIF. UN LIBRO DE AUGUSTO VI-		Egipto	
VERO	192	Mesopotamia	
LA OBRA ESPAÑOLA. LA YEGUADA DE SMID-EL-MÁ.		Palestina	
..... Angel Cabrera.	194	Siria	
		Gran Líbano	214
		PARA "L'AFRIQUE FRANÇAISE"	215
TÁNGER EN FIESTAS. EL CUMPLEAÑOS DEL REY DE		CARTAS A LA LIGA. GUILLERMO RITTWAGEN	216
España	200	BIBLIOGRAFÍA	216
EL PUERTO DE TÁNGER.....	201		

ESCENAS DE LA VIDA MARROQUI



Bajo el sol de fuego africano, el agua es un tesoro

UNA impresión de asombro causa al viajero el desembarco en las costas del Mogreb. Acaba de salir de Europa, y unas horas bastan para pasar de los esplendores de la civilización de Occidente, a las bellezas exóticas de la civilización oriental.

Razas desconocidas para el europeo; psicologías totalmente distintas; costumbres, idioma, concepto de la vida... todo es diferente y nuevo.

Esas mujeres moras que sacan agua del pozo, parece que reproducen una escena bíblica. Luego por las calles tortuosas y estrechas, por las plazuelas emparadas de la medina blanca, veremos cruzar, envueltas

en albos ropajes, otras figuras venerables —moros y judíos—, con rostros enmarcados en luegas barbas, que nos hacen pensar en los patriarcas y en los profetas.

Vida plena de paz y de calma es la del marroquí, cuajada de ensueños de Oriente, como cuentos de hadas, que toman forma en el humo que lanza la larga pipa de Kif, o en el

ritmo monótono de la música indígena. Y al despertar el buen musulmán, después de la plegaria, acaba con las brumas del ensueño tomando la «fusila» y haciendo un poquito de guerra, de esa guerra cruel de emboscadas, en la que el hombre caza al hombre.



A la puerta de la tienda



La marina y la acción española en Marruecos

SI fuese tan fácil cruzar nuestra zona africana de vías terrestres de comunicación como sencillo ha sido dotarla de amplios medios de tráfico y protección marítima, tendríamos resuelto el ejercicio de nuestro Protectorado. Desgraciadamente, esa cintura acuática externa no ejerce influencia militar al interior, a pesar de la escasa profundidad de nuestro *hinterland*, y no la ejerce, principalmente por la carencia de puntos de apoyo en la costa; por la escasez de puertos o ensenadas abordables que luego, entre sí, se enlazasen terrestremente e irradiasen cierto influjo comercial que, al amparo de las armas, *en potencia más que en ejercicio*, propagaría la acción civilizadora, ligaría intereses materiales e impondría la superioridad y eficacia de nuestro mandato.

Afrau y Sidi Dris en la zona oriental; Alhucemas con su playa y valle del Nekor ocupados; Vélez y las ensenadas occidentales, próximas, de Iris, Pescadores, M'Ter hasta las de Tiguisas, Targa y Uad-Lau, ya nuestras, pueden constituir posiciones costeras que servirían de base para el enlace interior, indispensable si hemos de ejercer en el territorio una penetración militar-comercial.

Cuando transcurra el corto tiempo preciso para que el material de artillería en poder de los moros agote su eficiencia, principalmente, por consumo de las municiones, todo barco con escasa protección puede acercarse a la costa hasta donde su calado lo permita. Y esa presión, ejercida activamente por el gran número de buques adquiridos y próximos a entrar en servicio, ahogará todo intento de comercio ilícito; pondrá en nuestras manos la concesión o prohibición del ejercicio de la pesca, tan importante para el sustento del moro, y hará ver y trascender a las cabilas más internadas que su vida está regulada por una potencia superior a la que deberán rendirse o acomodarse.

Claro es que para obtener el debido fruto será preciso habilitar marineramente esas posiciones costeras, pero tal habilitación no implica de momento obra hidráulica ni costosa alguna; y bastaría con dotarlas de muelles provisionales, de almacén de hierro lanzados al mar hasta encontrar fondos de unos tres metros, con planchas de piso desmontables para disminuir la resistencia en los días de gran resaca; con pequeñas grúas, sobre carril, capaces de sus-

penden pesos de cinco toneladas como máximo. Cada punto de apoyo estaría dotado de un material de barcasas, afecto siempre a esa base; con un pequeño varadero para evitar en invierno que los temporales destrozasen esas indispensables y sólidas embarcaciones, así como los botes de remos precisos para el corto remolque y atraque. Pues barcasas con motor propio serían difíciles de manejar por el escaso personal marinero asignado a cada posición, reservándose el empleo de éstas a los casos de operación militar importante, de convoy bajo fuego enemigo, de evacuación o retirada; circunstancias en las cuales los buques de guerra encargados de proteger tales servicios podrán llevar a remolque esa clase de embarcaciones, de las que tenemos hoy en los arsenales número suficiente, las que conduciendo grandes cantidades de carga o núcleos importantes de tropas, pueden acercarse y varar en las playas a cubierto del fuego enemigo, protegidas por un eficaz blindaje, resolviendo angustiosos problemas de auxilio material y moral.

Las necesidades marítimas de nuestra acción en África son por tanto bien modestas. Mientras dura la actividad militar, que supone la insumisión, dos cañoneros en cada una de las cabezas de nuestra línea Melilla-Ceuta bastarían para acudir donde la urgencia se presentase. Una vez sometido el país, las necesidades comerciales se satisfarán, seguramente en mucho tiempo, con el viaje semanal que la Compañía Trasmediterránea efectuaba para provisión de los Peñones, suplementando en todo caso, con el auxilio de los pequeños vapores que las Comandancias generales de Melilla y de Ceuta adquirieron recientemente para las atenciones militares de sus territorios respectivos.

Pero si en todo el litoral de Melilla a Tiguisas no hemos de poseer otros puntos que los dos Peñones, implícitamente consideramos el mar como foso que separa y no como vía que para la cohesión se utilice; siendo entonces la misión de la Marina aisladora únicamente, exclusivamente de bloqueo, cual si el castigo debiera ejercerse indefinidamente y la compenetración no pudiera lograrse jamás.

X. DE S.

FOLKLORE MARROQUI

HISTORIA DEL JOROBADO

EN cierta ocasión había un hombre que tenía una joroba. Se levantó a media noche y le pareció que había amanecido, porque lo había despertado *el asno de la noche*, es decir, el diablo. Dijo entre sí: "Me iré al baño". Salió de su casa, se marchó al baño, llegó y lo encontró abierto. Entró, se quitó sus habuchas junto al bañero, que estaba sentado en el banco (1), y bajó al fondo del baño. Encontró allí a varias personas: unos colgados de cuerdas, otros sentados en el suelo y otros cantando y diciendo: "Jueves, viernes y sábado". El jorobado dijo: "Alcuzcuz, manteca y nabos" (2). Los que estaban cantando en el baño, dijeron entonces:

—¿Quién es el que ha dicho esta frase exacta, buena y con sentido? (3).

El jorobado se volvió y les replicó:

—He sido yo, el tío de la joroba.

—Ven junto a nosotros—le dijeron—, que te veamos y miremos si podemos hacer algo por tu estado.

Se adelantó hacia ellos y les dijo: —Aquí estoy.

—Despójate de tus vestidos—le dijeron—, para lavarte.

Quitóse sus vestidos, le trajeron agua y principiaron a lavarle la joroba. Siguieron lavándose y frotándose hasta que desapareció. Y una vez que le hubo desaparecido la joroba, lo enviaron en paz y se marchó.

Cuando salió del baño vió que empezaba a aparecer la luz, y se encontró con un su amigo que también tenía joroba. Este le dijo:

—¿Dónde está la joroba que tenías?

Y él le repitió lo sucedido, como habéis oído.

—Si quieres tú ir también, levántate esta noche.

—Bien—le contestó.

Este segundo jorobado se quedó despierto (aquella noche) y esperando la hora en que llegara la media noche. Apenas fué media noche, se marchó al baño que le había dicho su amigo. Entró y encontró varias personas, unas a un lado y otras al otro lado. Las de un lado decían:

—Jueves, viernes y sábado.

Y las del otro lado contestaban:

—Alcuzcuz, manteca y nabos.

El jorobado dijo entonces:

—Y en ello queso.

—¿Quién ha sido el que ha dicho esta frase?—preguntaron todos.

—El tío de la joroba—contestó él.

—Ven acá—le dijeron. Se acercó y les dijo:

—Aquí estoy.

Lo cogieron, le pusieron otra joroba junto a la que ya tenía y se marchó con dos jorobas (4).

CUENTO DE CHEHÁ

Eran dos hombres, uno llamado *Libra* y el otro *Medialibra*. El llamado *Libra* era muy pícaro, y *Medialibra* era discípulo de *Libra*. Una vez dijo *Libra* a *Medialibra*:

—He oído que existe un hombre llamado Chehá y ahora mismo quiero ir a pelearme con él, a ver quién ven-

ce a quién en picardías. Tú te quedarás aquí, y yo me voy a buscar dónde está Chehá.

Se quedó *Medialibra*, y se marchó *Libra*; salió por los pueblos y se fué buscando el pueblo de Chehá, hasta que al fin llegó a la puerta del pueblo. Encontró allí un hombre de pie junto a la pared, y pegado a ella con fuerza. *Libra* preguntó a este hombre, diciéndole:

—Señor, ¿has visto a Chehá?

—¿Para qué lo quieres?—le preguntó el otro.

—Mi nombre es *Libra*—le replicó—, y he venido a pelearme con él en picardías.

—Ahora mismo—le dijo el otro—estaba aquí, sosteniendo conmigo la pared; si quieres, en seguida lo llamo. Ven, sostén la pared, mientras que voy a llamarlo y lo traigo.

—Bien—dijo *Libra*.

—Ea, ven y sostén la pared.

Se acercó *Libra* y sostuvo la pared con fuerza para que no se cayera. Y el que estaba de pie en la pared era el mismo Chehá. Se encontró (éste) por el pueblo, diciendo para su capote:

—Has venido a pelearme conmigo y yo te he dejado en la puerta, sosteniendo a la pared, y yo me he marchado tranquilamente al pueblo.

Libra se quedó sosteniendo la pared el día entero y lo pasó con hambre, y dijo entre sí:

—Este que se marchó a buscar a Chehá no ha venido; quizás éste sea Chehá que me ha dejado aquí de pie. Chehá—pensó—me ha engañado primero que entrase en el pueblo. Ahora me volveré por mi camino.

Iba caminando al lado de los huertos del pueblo y se dijo:

—Inventaré una argucia de picardías y me volveré; quizás lo engañe como él me ha engañado a mí.

Descargó un morral que llevaba sobre la espalda, sacó de él un vestido de hombre rico, se lo puso, sacó un cinturón, robó tres cebollas grandes y comenzó a rodearse el cinturón a su vientre; conforme iba liando la vuelta primera y la segunda, puso las cebollas sobre su vientre y lió por encima de ellas el cinturón. Se puso un turbante grande y nuevo en su cabeza, colocó un guijarro en su bolsillo, sacó la chilaba fina, y, con una llave en la mano, se volvió y entró en el pueblo, habiendo quedado su facha igual que la de un rico (1).

Se encontró con Chehá y se dijo:

—Este es el que me ha engañado.

Y Chehá se dijo a su vez:

—Este es al que he engañado. Su vientre es abultado; acaso tenga rodeados algunos dineros.

Sacó Chehá una lanceta, se adelantó hacia *Libra*, le golpeó y le pinchó con ella en el vientre; la sacó, la olió y notó que su olor era a cebolla.

Libra lo llamó y le dijo:

—Ven; ¿por qué me has pinchado?

El otro le contestó:

—Tú has venido a pelearme conmigo; yo conocí a lo que venías, y te he engañado en la puerta para que te marchases en paz; tú has vuelto a mí, yo te he probado que estabas rodeado de cebollas. Ahora, ¡Dios te bendiga! Ya he visto a lo que has venido.

Y Chehá se marchó y dejó en pie al otro, que decía para sus adentros:

—Mira cuántas veces me ha engañado en un momen-

(1) Nótese la graciosa y gráfica caricatura que hace el narrador de un moro rico a la hora de pasear.

(1) "Gulsa" es el sitio de espera y descanso donde aguardan al entrar y salir de los baños.

(2) Nótese la asonancia en árabe de las dos frases:

"El jemís, uechchemáa vessebt
Elkesksú, uezzebda uelleft".

(3) Es decir que rima, que tiene asonancia.

(4) Publicado en "Archives Marocaines" con otra redacción. La misma idea, pero con redacción completamente distinta, se halla en un cuento popular aragonés, publicado en la "Revista de Aragón" (1900, septiembre, número 9, pág. 285) con el título "El de las dos jorobas".

to; ahora veo que Chehá es un gran pícaro y que no puedo con él (1).

CUENTO DEL BODEGONERO

Este era un hombre forastero, que llegó a Rabat y no tenía un cuarto. Empezó a trabajar en el *moquef* (2), logró ganar unos tres duros, y se dijo: "Alquilaré una tienda y empezaré a vender en ella *keftsa*" (3).

Tomó la tienda y la arregló; compró carne al carnicero y la picó *keftsa*. Una vez que la hubo picado *keftsa*, trajo los alambres, puso en ellos la *keftsa*, empezó a asarla y el humo subía.

Vino un hombre que traía un pan, se sentó a la puerta de la tienda, comenzó a cortar trozos del pan, untaba con él el humo y se lo comía, hasta que se le acabó el pan. Cuando el pan se le hubo terminado, le dijo el bodegonero: —Dame el sueldo.

—Yo no he comido carne—le contestó—; sólo he comido el humo que subía al cielo.

—Págame—le replicó—, y si no me pagas, me querellaré de tí.

No quiso pagarle, y se le querelló ante el caid.

Marcharon al caid, llegaron a él y dijo el maestro bodegonero al caid:

—Señor, yo vendo *keftsa* y la aso; este hombre ha venido, ha traído con él un pan, ha empezado a untarlo con humo y a comérselo, hasta que lo ha terminado. Se ha levantado tranquilamente y no me ha pagado, y cuando le he dicho "págame", me ha contestado que no me pagará. Y el caid dijo al dueño del pan:

—¿Tienes algún dinero?

—Sí, le respondió.

—Dame, le dijo, un par de duros.

Se los dió, y el caid los sonó, y dijo al bodegonero:

—¿Has oído el sonido de ellos?

—Sí, le contestó.

—Esta es tu paga—le replicó. Así como él comió el humo, así tú también has oído el sonido de los dineros.

Y la paz (4).

CUENTO DEL MUSULMAN, EL JUDIO Y EL CRISTIANO

Eran tres hombres, uno moro, otro judío y otro cristiano, que iban de viaje y se encontraron en un camino. Entraron en una ciudad, se quedaron en ella y alquilaron un local, donde vivían los tres reunidos. Un día hechó el Sultán un pregón, buscando astrónomos. Oyó el judío y se presentó ante el Sultán, quien le preguntó:

—¿Sabes de astronomía?

—Sí—le contestó con firmeza.

—Cuéntame—le dijo—cuántas estrellas hay en el cielo, dónde cae el centro del mundo y cuántos pelos tiene mi barba.

—Esto—respondió el judío—jamás lo he visto en los libros.

Mandó el Sultán que le dieran sesenta azotes, y se marchó el judío mohino a su casa.

Luego que se enfrió de la paliza, vino el cristiano, y el hebreo le preguntó:

—¿Hijo mío! ¿No has oído que el Sultán ha pregonado, buscando astrónomos?

—¿Cómo? ¿Has ido tú acaso?

—Sí—le replicó—, y me ha dado sesenta duros.

—¿Y qué le has dicho?—le preguntó.

—Lo que se me vino a la boca.

Se presentó el cristiano al Sultán y le dijo:

—Yo sé astronomía.

—Cuéntame—le ordenó—cuántas estrellas hay en el cielo, dónde cae el centro del mundo y cuántos pelos tiene mi barba.

—Esto—respondió—nunca lo he visto, ni siquiera en los libros.

Mandó darle una paliza doble que al otro, y el cristiano se marchó a su casa. Se reunió con el judío y éste le preguntó:

—¿Qué? ¿Cuánto te ha dado?

—De la misma ceca que a ti—le replicó—me ha dado a mí, sólo que doble. Ahora vendrá el moro y lo engañaremos.

Vino el moro y el cristiano le dijo:

—¿No has oído, querido, lo que el Sultán ha pregonado?

—No he oído nada, hijo. ¿Por qué? ¿Qué pasa?

—El Sultán busca astrónomos.

—¿Qué? ¿Es que habéis ido?

—Sí, y nos ha dado mucho dinero.

—Partidlo conmigo.

—No, no. Prueba tu suerte y vete a verlo; acaso también te ganes tú algunos dineros.

Montó el moro en su borriquilla y se marchó. Cuando llegó ante el Sultán, le dijo muy tranquilo:

—Yo soy astrónomo.

—Cuéntame, pues—le dijo el Sultán—, cuántas estrellas hay en el cielo, dónde cae el centro del mundo y cuántos pelos tiene mi barba.

—Estas cosas—le replicó—que me preguntas, todas las contesto con mi burra. Señor—dijo—el número de estrellas que hay en el cielo es igual al número de pelos del lomo de mi burra, y si dices que esto no es cierto, ordena que suban los soldados de tu guardia, que vuelen por el cielo, cuenten las estrellas que hay en él y vengan luego a contar los pelos del lomo de mi burra, y verán si es igual su número.

—¿Y el centro del mundo—le preguntó el Sultán—, dónde cae?

—Es precisamente el mismo sitio—contestó el moro—sobre que está mi burra de pie; y si me dices que no es verdad, manda a los soldados que den la vuelta al mundo y vengan, y se comprobará.

—¿Y cuántos pelos tiene mi barba?—le preguntó el Sultán por fin.

—El número de pelos que hay en ella—respondió—es el mismo número de pelos que hay en la cola de mi burra; y si dices que no es verdad, afeitáte tu barba y afeitaremos la cola de la burra, contaremos sus pelos y veremos si no tienen el mismo número.

Oyó el Sultán estas cosas con agrado, le dió dinero, y el moro se marchó a su casa (1).

Por la transcripción,

ANGEL GONZÁLEZ PALENCIA

Profesor auxiliar de lengua árabe en la Universidad Central

(1) Chehá es el tipo fabuloso en la literatura del Norte de África, a quien se achacan todos los chistes.

(2) *Moquef*: Un lugar donde van los forasteros y esperan para que los llamen a trabajar; el que allí espera es jornalero ("táleb maáxu"). (Traduzco la explicación que el moro me dió.)

(3) *Keftsa*: "Masa formada de carne muy picada, revuelta con especias. La comen asada. Envuelven con la masa unas varillas de hierro, a las que se queda adherida cierta cantidad de ella y, en esta disposición, las colocan sobre el fuego, hasta que está a punto. La venta se hace en unos establecimientos, especie de fígones, adonde acude el público a comerla." (M. Alarcón, "Textos árabes de Larache", Madrid, 1913, pág. 183.)

(4) Es el mismo asunto de un cuento de "El Sobremesa", de Timoneda, titulado "A buen capellán mejor sacristán". (Cf. J. Hurtado y A. González Palencia, "Historia de la Literatura Española", Madrid, 1921, pág. 424.)

(1) Este cuento tiene un remoto parecido con el titulado generalmente en la literatura folklórica "El rey Juan y el abad de Cantorbery". El primero que lo reprodujo en castellano fue Timoneda en el "Patrañuelo" (1566?), patraña catorce. (Cf. M. Menéndez y Pelayo, "Orígenes de la novela", vol. II, pág. 57.)



LA DIPLOMACIA EN TARFAYA

DEBO confesar que al venir a estos parajes estériles y de civilización embrionaria, me preguntaba cuál sería el papel que dentro de mi calificación de diplomático me correspondería representar en esta escena. Hoy que he vivido el país, puedo afirmar que hay diplomacia indígena. No en el grotesco sentido en que la conciben los intelectos mediocres, sino en su recta acepción: aquella en que no se requieren melindrosos refinamientos. En esta mi nueva escuela, en donde como en todas partes tengo mucho que aprender, abandonando el bagaje de las fórmulas consagradas, dejando de lado el estudio de los antecedentes, sin tener que mirar diccionarios ni consultar las obras de Talleyrand o Metternich, se me presenta la ocasión de apreciar el esqueleto de una negociación, el trato mondo de papeles formularios, depurados en el alambique de la cortesía, pero con escasa enjundia. La diplomacia, aquí, como el caldo de nuestra cocina, es grasienta, pero sustanciosa. La imaginación de estos negociadores contrasta con la pobreza del suelo en que vivimos, nos hace pensar en comarcas fértiles por ellos visitadas; porque sus frases son floridas y sus sentencias dignas de figurar en el Libro I de los Sapienciales. Toda su ciencia emana de un mismo centro imperativo: el sentido común, aquí no viciado por estudios amazotados; de ahí que sus productos sean originales y sus argumentaciones claras. Es el fruto precioso de una intuición aguda en feliz consorcio con una tradicional esperanza... Por eso suelen ser sus legados de rara inteligencia y de blancos cabellos. En una corta ausencia de mi jefe maestro, y bajo su inmediata dirección estando él aquí, he tenido ocasión de tratar al moro en funciones civiles. Los que acuden al despacho del coronel, habitación de aspecto colonial por su revestimiento de madera y la abundancia de mapas, pudiera yo clasificarlos en tres grupos: visitantes, confidentes y negociadores. Distinguiendo estos tres caracteres en bien de la exactitud, no conviene separarlos. El año ha sido malo en el interior; hombres y mujeres afluyen a la costa, donde a todos se les socorre hasta que llegue la lluvia propicia que haga cambiar su angustiosa situación. Dejan los forasteros sus fusiles en depósito, no se admiten paseantes armados por la playa. El botiquín es la armería. Viene del Norte un moro conspicuo. Con él depositaron al en-

trar otros visitantes sus babuchas, que aquí hacen las veces de nuestros guantes. Por sus jaiques nuevos e insólita limpieza, denotan principalía. "No he querido traerte a más porque no quiero causarte molestias", dice después de un saludo respetuoso e insistente. "¿Tienes algún *raince* de tu confianza donde alojarnos?" "Viniendo contigo, nada les ha de faltar". Como en ninguna parte se aprecia en tierra de moros el valor de la distinción de carácter personal. El jefe me presenta con frases de gran atención, diciendo que me envía España porque soy muy bueno, mejor que él, dice, y por no desautorizarle, enmudezco, aun rabiando por esclarecer la verdad. El coronel, en sus diez y siete años de Africa, ha escudriñado la psicología de sus habitantes y sabe tocar en cada momento el resorte más indicado. Ha tomado la palabra y les predica la paz. Mulana lo quiere así; nunca seréis fuertes mientras andéis con revueltas. "Yo no distingo moros de cristianos; a todos les quiero como hermanos". El intérprete les va traduciendo estas palabras, ungidas de un dulce sabor franciscano, y sus almas se van templando, sabiamente amartilladas en el yunque de las afecciones. Sus ojos brillan; a todos nos invade un arrebatado amor a la humanidad. "Tú conoces mucho a los moros y los quieres". "Yo, sí, pero soy simple mandatario; España es la que hace todo y os da y os quiere". Un anciano con barbilla de linoluco replica sentencioso: "Yo beso las tapas del Corán porque sé que es sagrada su doctrina. Tú eres—añadió—de los que nunca se habían atrevido a traspasar los umbrales de nuestro recinto, el que menos conocíamos y el que más debíamos conocer". Fluyen de sus bocas jaculatorias orientales, parábolas dignas de nuestras Sagradas Escrituras. "Tú manejas a los moros como si fueran de barro, los moldeas a tu antojo". "Tienes el mango y nosotros la hoja de la gümia, y tú la sacas y la envainas a tu placer". "Eres árbol dulce del que todos chupamos hasta llegar a agostarle". "No queremos pedirte, que ya sabemos que el pozo está muy agotado; pero nos sentamos a esperar en el brocal". "Nos has puesto con tus bondades argollas en pies y manos y somos tus prisioneros". "Yo soy vuestro hermano". "Hermano es poco allegado; somos tus hijos". Es éste muy diplomático, me dice el coronel, y aunque no cesa de rascarse los pies y sacarse

cerumen de los oídos, encuentro que no le falta razón a mi jefe. Suena el gramófono unos discos de canciones lánguidas y soñolientas. Son andaluzas, pero se saborea su parentesco con los cantares del desierto, de andar rítmico de camello que hunde sus pezuñas en la arena movediza, candente en las horas luminosas. “¿Qué queréis que os dé?”, dice el delegado al terminar el canto. Ellos, anonadados por la ofrenda, responden inclinando la cabeza: “Lo que tengas costumbre de regalar a los que van de viaje, que mañana con el alba partiremos”. “Llévatelos”, le dice al que traduce, el cual dulcifica la invitación a retirarse incluyéndose en ella. “Smila”—Vámonos—, es la fórmula cortés y terminante. Dan la mano, se tocan ligeramente el pecho y vanse. Nuestro intérprete, introductor de embajadores, tiene para serlo perfecto, la ventaja de una anomalía física: es tuerto; oculta su deformidad con unas gafas de un cristal transparente en el ojo sano, negro en el que fué, y parece en eterna graduación de vista. El traje europeo hace desgarrada su figura. La melena crespa le arraiga a la morisma. Con su mirada ciclópea, con su tórax agudo como la proa de un barco, tiene algo de ave de rapiña, sujeta a regalado cautiverio. En esta caza de altanería es el encadenado halcón que apresa sabio. Desde una antigua reyerta que tuvo con los indígenas, pendencia que le costó el ojo ennegrecido, goza del privilegio de dormir en el fuerte. ¿No recordáis en la alquería la yegua coja por un vuelco de la tartana, que lberada del tiro de varas, pare fecunda un potrillo cada año? Este enjuto hombre da a luz esas frases de caridad fraternal, esas jaculatorias de las *Mil y una noches*. Siendo la hospitalidad un precepto alcoránico, el pedir no es degradante, por eso no hay por qué sorprenderse de que después de hacer exaltadas ponderaciones de su ganado, de la importancia de su comercio, pidan los potentados gofio y aceite para unos días. Llegó una comisión procedente de Ifni, tierra de risueñas promesas. Cabalgan en briosos caballos libres de herradura. Traen, como los enviados a la tierra de Canaán, miel y almendras, frutos de agros fértiles. Vienen a suplicarnos que extendamos allí nuestra acción bienhechora. De su bolsa ha sacado el más venerable un papel doblado y mugriento, que conserva las huellas de un sello de lacre. Entra en funciones otro intérprete más letrado, de voz medrosa. “Alabado sea el que todo lo concede”. Reza el mensaje: “El que está con el Profeta, ayudado es por Dios y hasta entre las fieras es respetado”. Después de estos versículos añade el texto: “Quiero informarme si la felicidad te acompaña en los días y en las noches”. “Hace tiempo que no tenemos noticias tuyas. ¡Quiera Dios que ello no obedezca a razones ajenas al bien!” ¡Qué sutil delicadeza la

de evitar la palabra mal, aun siendo para conjurarlo! “Somos tus amigos, que en la ausencia se conoce a los que lo son”.

Corresponde otras veces a nuestro jefe el actuar de amigable componedor en un matrimonio mal avenido; el recibir a una comisión que viene a protestar contra la forzosa subida de los precios de los productos de la factoría comercial. Difícil es entonces calmar los ánimos, que el moro se exalta cuando se trata de intereses. Llegó el hermano de un cherife prestigioso; es hombre de mirada oblicua y de escasa religiosidad; al uso del alcohol, con severidad prohibido por el Corán, débese sin duda su cambio de fisonomía: a pesar de su elevada estirpe, no tiene su rostro serenidad principesca, sino abúlico amorramiento. Está europeizado, gasta encendedor automático y considera a los suyos como raza desdichada. Aun defiende, sin embargo, a su hermano, el más exaltado xenófobo de la familia; dice de él, como una madre amorosa, que tiene buen fondo, pero que le echan a perder las malas compañías. Ha encendido su pipa, de un placer fugaz en su reducido tamaño, y echa rectilíneo el humo hacia lo alto, como una aspiración regia. “Yo sigo siendo moro por cobardía ante la vida, por pobre egoísmo”. Entendido: explota la veneración de que gozan sus hermanos. Da la pipa al intérprete para que chupe. El hombre bilingüe, aun siendo un redomado escéptico en religión y respetos a los de su sangre, se abstiene. Vence en él el prejuicio de raza, que es el que triunfa en todas las luchas espontáneas de la voluntad. Coloca, el que pudiera ser *maharajah* del Sahara a sueldo de una gran potencia la pipa entre los dedos de su pie, y dice con marcado desprecio: “Son los moros como los polluelos que olvidan la gallina y se dispersan; aquí nadie tiene autoridad”. Da otra chupada y va a mezclarse con los que *desprecia*, a los que seguirá explotando. Se trata de un rescate de desgraciados náufragos caídos en poder de indígenas sin trato aún con nosotros. Llegan los emisarios avaros. “Diles—apunta con arrogancia nuestro jefe—que yo no compro náufragos, porque los hombres no se compran; son por nacimiento libres pero que les regalaré algo bueno si me los trae”. Y sigue el trato, en el que, si quedan a salvo los principios buenos, la santa teoría, quedamos vencidos por las exigencias de la realidad ingrata, que aquí, como en todas las latitudes, la diplomacia se amolda a las circunstancias, y éstas señorean principios y hacen letra muerta a los tratados.

EL CONDE DE CASA-ROJAS

Exsecretario de la Delegación de la Alta Comisaría
en Cabo Juby





VIDA SEFARDI

Los hebreos marroquíes al final de la Edad Media

EN el año 1391 muchos hebreos, perseguidos en España por el rey D. Juan I, huyeron a Marruecos. Entre los fugitivos figuraban ilustres y sabios rabinos. De esta inmigración nace el grupo judeo-español, que tanta influencia había de ejercer en la vida del Mogreb.

Con la llegada de los refugiados se inició una era de prosperidad material e intelectual, entre los israelitas marroquíes.

En el año citado se forman colonias judeo-españolas en Fez, Marraquex, Mostagan, Argel, Bugía, Orán, Túnez y Tlemecen, entre otras ciudades del Norte africano.

Estos inmigrantes, inteligentes, cultos, expertos en las lides comerciales, fueron bien acogidos por los musulmanes, y con desconfianza y menosprecio por los judíos indígenas.

Un abismo se abría entre unos y otros hebreos, abismo que ahondaba, junto con la competencia comercial, la diversidad de cultura y de costumbres. Los judíos españoles consideraban bárbaros a los indígenas. Estos llamaban *rumís*, europeos, casi no israelitas, a los españoles. Tal división subsiste hasta nuestros días, aunque algo amortiguados los odios por la acción del tiempo.

La riqueza de los refugiados atrajo nuevas persecuciones locales.

Sin embargo, durante el dominio de los merinidas, los hebreos gozaron de gran influencia, ocupando altos cargos en la gobernación del Mogreb. Los Beni Merines desarrollaron su política comercial, apoyados primero en los intendentes cristianos y judíos, y luego exclusivamente en éstos.

En el siglo XIV el sultán Abd-el Hak nombra consejero e intendente suyo al hebreo Harum y confía a otros judíos los más importantes puestos del Gobierno.

Harum, con objeto de aumentar las rentas del Estado, tuvo la audacia de crear un impuesto general, a cuyo pago estaban sujetos hasta los chorfas y morabitos, personas sagradas, exentas de tributo. Los fanáticos se sublevaron, y el sultán y su consejero perdieron la vida a manos de los revoltosos.

Estos sucesos dieron origen a una nueva persecución en Fez. Fueron muertos muchos hebreos, y otros obligados a abrazar el Islamismo. Mas tal era la influencia de la raza, que Abu Said, sucesor de Abd-el Hak, no tardó en autorizar a los conversos para que volviesen a su culto antiguo. No obstante, con objeto de apaciguar a los fanáticos, prohibió a los judíos entrar calzados en la ciudad musulmana, y asimismo que montaran a caballo y que usasen armas.

El desarrollo del comercio hebraico, que llegó a su apogeo, favoreció nuevas persecuciones. Los judíos de

Fez entraron en relaciones con sus correligionarios de los oasis del Sus hasta el Sudán, y acapararon el comercio de todo el país. Los comerciantes árabes perjudicados predicaron la guerra santa contra los judíos, y éstos fueron asesinados en el Sudán, encarnizándose con ellos un príncipe negro, recién convertido al mahometismo. Los musulmanes de Fez defendieron en esta ocasión los intereses de los judíos, sin duda por lo que convenía la industria de los hebreos al poderío de la capital.

La situación de los hebreos de Marruecos antes de la inmigración de los refugiados españoles en 1391, era en el Rif, en el Sus y en el Atlas, la de siervos de gleba. Vivían como esclavos, sin derecho a poseer bienes inmuebles, según la ley musulmana, labrando las tierras y defendiendo las vidas y las propiedades de sus amos. Ni aun en la abyección de la servidumbre habían olvidado sus tradiciones guerreras.

Todavía en nuestros tiempos, en las citadas regiones encontramos hebreos en tan miserable estado.

El resto de los judíos árabes y berberiscos vivían en los campos y en las ciudades dedicados al comercio y a los oficios manuales. Eran los orfebres, fundidores de metales, pintores, zapateros, obreros en seda, sastres, carpinteros y forjadores de la época.

Bajo la dominación de los almohades fueron destruidas las escuelas talmúdicas, y el nivel intelectual y religioso de los hebreos marroquíes decayó.

Las costumbres y las supersticiones berberiscas y árabes se infiltraron en la raza judaica. Hasta en sus litigios habían de someterse a la competencia de los jueces árabes y al derecho musulmán.

La llegada de los israelitas españoles resucitó el viejo vigoroso espíritu del judaísmo marroquí, que moría a manos del islamismo, bajo un régimen de humillación y de tiranía.

Volvió a encenderse la luz de la cultura; protegidos por los Beni Merines, los judíos desarrollaron el comercio, contribuyendo al bienestar del Imperio, utilizando sus relaciones comerciales con Europa y Turquía. Los refugiados hicieron una revolución económica y financiera en el Mogreb, según refiere un autor judío. La exportación y la importación aumentaron considerablemente en Marruecos, y como los príncipes cobraban tributos del 8 al 10 por 100 sobre todos los artículos exportados e importados, claro está que en su interés estaba el proteger a los hebreos, monopolizadores del comercio.

En tal situación se halla en Marruecos el pueblo israelita al decretar los Reyes Católicos, Fernando e Isabel, la expulsión de los hebreos de España en 1492.

MANUEL L. ORTEGA

RELIGIÓN Y DERECHO MUSULMÁN

La "Tohfa" de Abu-Bequer Ben Acem



HASTA nuestros días la casi única base sólida para el estudio del Derecho musulmán del tipo malequí ha sido la obra de todos conocida del Iman Sidi Jelil, admirablemente traducida al francés por los sabios doctor Perron y catedrático M. Seignette.

Es bien de lamentar, y sea-me permitido el decirlo de paso, que ninguno de nuestros cultos arabistas y juriconsultos hayan sentido el deseo de hacer, al igual de nuestros vecinos, una versión castellana de la referida obra de Sidi Jelil; yo por lo menos confieso no tener conocimiento de ninguna, caso de que exista.

La obra del célebre juriconsulto musulmán, que los autores árabes admiran por la profusión de sus reglas, unánimemente reconocen que está falta de claridad y que carece de todo método que haga fá-

cil y atrayente su interesantísimo estudio. Realmente, para convencerse de esta apreciación que los mismos autores árabes hacen de la joya jurídica más preciada de su literatura didáctica, basta con leer un párrafo cualquiera. A veces ni aun con el texto de la traducción a la vista se llega a descifrar claramente lo que el autor se propone decir.

Esta obscuridad de estilo, unida a la concisión de las frases, motivó, sin duda, la existencia de los numerosos comentaristas surgidos alrededor de la célebre obra de Sidi Jelil.

El no menos célebre juriconsulto musulmán, granadino, orgullo y satisfacción de la noble tierra que fué su cuna, Abu-Bequer Mohamed Ben Mohamed Ben Mohamed Ben Acem el Garnati, que vivió por el año 1359, a los sesenta años de edad, cuando ya el peso inexorable de los años encanecía su noble testa y arqueaba sus espaldas, fué designado para desempeñar las delicadas funciones de Kadi de Uadiach (Cádiz); se encontró, sí, con numerosos textos jurídicos, pero en su mayor parte confusos, ininteligibles, faltos de precisión y carentes de orden y método; sintió verdadera necesidad de llenar un vacío que hasta entonces nadie se cuidó de evitar: de componer una obra que suprimiese estas lamentables lagunas y que diese mayor claridad al lenguaje hasta entonces empleado por sus predecesores.

Como el autor dice textualmente, el objeto que persigue con su obra "es fijar en términos concisos las reglas jurídicas", habiéndose esforzado ante todo en ser claro.

Ben Acem escribió su obra en versos, como él mismo explica, "para que pueda mejor conservarse en la memoria de aquellos que la estudiasen", denominándola *Presente ofrecido a las gentes de leyes, que trata de las actas y juicios*. El autor, aunque escribe en versos, emplea un lenguaje bastante sencillo, y los que poseen ciertas nociones del Derecho musulmán, pueden fácilmente comprenderlo sin el auxilio de los comentaristas, aunque las más de las veces es imprescindible esta ayuda, porque el texto escrito en versos de una exagerada concisión, no da luces suficientes sobre las materias de que trata el autor.

Considerando, pues, indispensable y de suma utilidad el conocimiento del Derecho musulmán en sus principales fuentes, si hemos de introducir eficazmente en su administración las reformas e innovaciones que la misión protectora nos ha marcado; si en la práctica hemos de convivir necesariamente con el musulmán, que de su religión hace la brújula de su existencia entera; si hemos de ejercer sobre ellos una tutela protectora, simpática y atractiva administrándoles la justicia, hemos estimado que no será trabajo perdido dar a conocer la obra que después de Sidi Jelil, estudia, ajusta y regula la sociedad islámica, tanto bajo el punto de vista religioso como civil, que como la primera ha sido también magistralmente traducida al francés por los ilustres catedráticos de la Facultad de Letras y Escuela de Derecho de Argel, señores Houdas y Martel.

No es posible, y sería por demás incomprensible, hacer una traducción literal del texto árabe de la *tohfa*, pero trataremos, con el corto alcance de nuestros modestísimos conocimientos, de traducir lo más fielmente posible los conceptos que el autor ha querido expresar, valiéndonos de notas explicativas cuando se juzgue necesario para la mejor inteligencia de la obra.

El Kadi, primer funcionario de orden religioso, nombrado por el Soberano, en virtud de cuya delegación administra la justicia, es el intérprete del Derecho koránico. Su elección las más de las veces ofrece serias dificultades, por las raras cualidades que este personaje ha de reunir. Escuchemos ahora a este propósito lo que dice del Kadi en su *tohfa*, Abu-Bequer Ben Mohamed Ben Acem.

"CAPITULO I

DE LA FUNCIÓN DEL KADI Y DE LO QUE AL MISMO SE REFIERE

"El Kadi es el funcionario" mandado por la Ley del Chrá para hacer justicia por delegación del Imam (1). Deberá ser recto, y como condiciones esenciales, estar en posesión de todas sus facultades mentales, ser justo y honorable. Que sea varón, de condición libre; que no sea ciego, ni sordo, ni mudo. Que sea profundo conocedor de la ciencia, temperante y que abrigue temor a Dios; que al conocimiento del Derecho una el conocimiento del Hadits (2).

(Se continuará.)

F. DE VILLALTA

(1) "El Imam" es en este caso el sultán o el soberano, representante del Profeta sobre la Tierra, en virtud de cuya representación o delegación puede aplicar la Ley koránica.

(2) "El Hadits" o tradiciones son las narraciones de los actos referentes al Profeta. Estas tradiciones comprenden innumerables decisiones del Profeta sobre los asuntos, cuestiones y dudas que le eran sometidas y forman la "Sunna" o Ley tradicional, y ésta, con el Korán, las dos principales fuentes del Derecho musulmán. Las tradiciones o Hadits más conocidas son las del Cheij el Bojari.

IMPRESIONES DEL RIF

UN LIBRO DE AUGUSTO VIVERO

A continuación publicamos un capítulo del notable libro titulado "El Derrumbamiento", que acaba de publicar nuestro querido amigo y colaborador D. Augusto Vivero. Dada la índole del trabajo, nos abstenemos por el momento de toda crítica, limitándonos solamente a copiar alguno de sus párrafos, donde se describe magistralmente la labor colonizadora llevada a cabo por España en la Zona oriental de su Protectorado marroquí.

HACE pocos años aún, el Rif español, hosco, bravío, dilatada sus amplias sequedades desde el cinturón de huertas que envuelve a Melilla. Ni un canino, ni un sembrado valioso, nada que describiese vitalidad robusta; algunos chumberales; chiquitines caseríos, achaparrados y sucios; tal cual rebaño de cabras, guardianes con fusil al hombro, merodeo, crímenes... En 1921, los risueños valles de Farjana y Beni-Chicar—surcados de acequias y provistos de modernísimas norias—parecen trozos de la vega valenciana y murciana, honrando las lecciones de la Granja agrícola y de nuestros agricultores. Cultivase con profusión el boniato, ayer desconocido. El viñedo que comenzó a plantarse en 1912, produjo cuatro años después 1.613 quintales métricos de uva alargada y rolliza, y más del triple en 1920. Comienza en gran escala la sembradura del ricino, fuente de pingües provechos; ensáyase con tanta brillantez el cultivo olivarero, que una extensión arbórea de 52 hectáreas da 704 quintales de aceituna, es decir, 13,54 quintales métricos de rendimiento por hectárea. Entran en valorización las 25.000 hectáreas de espartales. Pueden decir los mazuci que en su tribu no hay pobres, y los beni-ifrur, que ganan jornales desconocidos hasta en Argelia...

Al deshacerse en 1900 el asedio de la plaza, no producían un solo grano de trigo aquellas tierras. He aquí unos índices de su evolución próspera en el trecho comprendido desde el Muluya al Quert.

	1.912	1.918
Hectáreas de superficie sembrada	1.368	7.130
Producción media de grano por hectárea	6,65	7,10
Idem total de grano, en quintales métricos	9.108	43.550
Idem media de paja por hectárea	13,08	8,13
Idem total en quintales métricos.	103.612	167.900

Otros guarismos, que quizá asombren a quienes hablan de la improductividad rifeña, denotan también los adelantos del territorio. Véase los:

CEBADA		1.912	1.918
Hectáreas sembradas.....		8.236	30.200
Producción total de grano, en quintales métricos.....	60.769		167.900
Idem media de paja por hectárea	12,58		5,56
Idem total en quintales métricos	103.612		167.912
AVENA			
Hectáreas sembradas.....	50		1.075
Producción total de grano, en quintales métricos.....	500		8.615
Idem media de paja por hectárea, en quintales métricos.....	25		8,93
Idem total de paja.....	1.250		9.610

Ha de advertirse, porque es en extremo importantísimo, que el año de 1918 hubo implacable sequía en la sazón

donde más convienen las lluvias, lo cual trajo grandes reducciones en las cosechas tempranas. Durante 1916, y con plantaciones que median 540 hectáreas, rindió la avena 4.229 quintales métricos; la cebada, con tener sólo 17.900 hectáreas de sembradío, produjo 146.590 quintales métricos de grano. ¿Qué no será cuando Francia deje de impedir el aprovechamiento de aguas del Muluya?

De ahí la inmigración continua de colonos argelinos y el quedarse por allá no pocos licenciados del Ejército, que en las planicies de Bu Erg, Zebra, Zubia, Arquemán, Nador, Jaraig y Garet labraban la tierra por sí o combinados con los nómadas mediante el acuerdo del *bel joms*, por el cual recibe el indígena simiente y la torna aumentada en un quinto al hacer su recolección. En torno a tal riqueza, naciente y ya espléndida, han ido surgiendo poblados tan lindos como Nador (que tenía casi 4.000 moradores), Zeluán, Monte Arruit, Segangan, San Juan de las Minas, Batel, Zoco del Arbá de Arqueman, Cabo de Agua y Zaio; formábanse otros en Dar-Drius, junto a Cudia Luta, en el Gáret, cerca de Sebt... Y allí, en la zona agrícola, veíanse en manos del moro los utensilios motocultores de la Colonizadora o de la Granja Agrícola, cuyos arados modernos iban al territorio insumiso sin que jamás se los sustrajese o deteriorase. Y ahora mismo, al surgir el hundimiento, la Cámara Agrícola creaba una Sociedad para adquirir motoarados y tractores con destino a esos campos, que según Francia y algunos políticos nuestros, no sabe colonizar España; pretendía para ellos el libre cultivo del tabaco y laboraba en la mejora de la ganadería rifeña.

No sabemos colonizar... Pero el moro, que vendía en 1909 la hectárea de tierra en Nador o Tauima a 200 pesetas, no la entregaba a los agricultores españoles, en 1920, por menos de 1.600.

No sabemos colonizar... Mas, entretanto que los colonizadores exprimen al moro argelino o abandonan a su desventura al *felaj* de Marruecos, España ponía las bases del pósito agrícola con préstamos de simiente para la siembra. En Nador, Zeluán, Monte Arruit, Batel—y ahora en Dar-Drius, Izummar y Annual—, repartíanse anualmente entre los agricultores rifeños de 5 a 7.000 quintales de grano; y, en los días tristes de escasez, cuando la pérdida de cosechas atenazaba con hambre a las tribus, allá iban sus generosos dones en especie para que el indígena tuviera pan abundante.

No sabemos colonizar... Mas los pescadores de Yazan, conviviendo meses y meses con sus asociados andaluces, han aprendido el manejo de artes pesqueras perfeccionadas, y abandonando antiguos usos, compran material moderno, hácense independientes y acuden a la pla-

za para subastar su mercancía. Da el campo oficiales y peones a muchos oficios, y es frecuente ver moros labrando greñas o estucando. Hay un buzo marroquí que en las obras del puerto gana 18 pesetas por día. Salen del retraimiento las muchachas jóvenes, y sin cubrirse el rostro, acuden a los zocos o curiosean por las calles de la ciudad; sirven no pocas de criadas y lavanderas.

No sabemos colonizar; pero ahí, en medio del antiguo Blad es Siva, hormigean las demostraciones en contrario. Si acudimos al Garet, vemos que antes de la ocupación española había 15 pozos morunos, y a la presente son 46, en su mayor parte con motores que elevan hasta 10.000 litros de agua por hora. Si inspeccionamos los zocos, nos mostrarán cerramientos, lavaderos, abrevaderos, mataderos, puentes, pozos y otras instalaciones con que le suprimimos su antigua condición salvaje. Si preguntamos al marroquí, nos dirá que antes debía de andar leguas en busca de aguada, y que nosotros las multiplicamos; que entonces le era imposible desprenderse del fusil, y que ahora había seguridad absoluta; que quien no quisiere moler su grano, tenía aquí y allá fábricas modernas, algunas de las cuales, como la de Arqueman, suministraba flúido eléctrico al zoco y al caserío; que menudeaban carreteras y cortijos...

Porque esa es otra. Sin haberse valido de prisioneros para construir vía de tránsito, atiende España esa necesidad con esplendidez. En Tres Forcas, extremo septentrional de Beni-Chicar, nace la hermosa carretera en donde anudan cuantas dan pase a los parajes más valiosos; cruza por Melilla, va por Nador y Zeluán, tuerce en demanda de Monte Arruit, llega al Batel, recorre la llanura de M'talza y se une en Dar-Drius al camino militar de Ben Tieb, Izummar y Annual. De ella arrancan: primero, la carretera Melilla-Jidum-Yazanen-Tifasor-Sammar-Quert; segundo, Melilla-Zoco del Jad Benisicareño-Tizza-Yazanen; tercero, Melilla-Taguel-Manin (ahora dilatada a la meseta de Jaddu); cuarto, segunda caseta-Sidi Ajmed el

Jach; quinto, Nador-Atlalten; sexto, Nador-Collado de Atlalten-Caddur-Quert-Beni Said; séptimo, Nador-Collado de Atlalten-Sidi Embarek e Isjafen (unida a Sammar por camino militar); octavo, Nador-Segangan-San Juan de las Minas-Zoco de El Jemis de Beni-bu-Ifrur (prolongada hasta Zeluán); noveno, Zeluán-Muley Rechid-Zaio-Muluya; décimo, Zeluán-Montes de Ziata y Reyén, al límite sur de la zona; undécimo, Zeluán-Monte Arruit-Esgada-Asfo-Guerruau; duodécimo, Batel-Canduchi-Tisingar-Yarf el Baax y desembocadura del Quert. Luego viene el conjunto de caminos militares y carreteras que, únicamente en Guelaia y Beni bu Yaji, mide más de 600 kilómetros. Y es de notar que, en 1918, cuando la plenitud del maravilloso Protectorado francés tenía 1.496 kilómetros de caminos, contaba ya nuestro departamento oriental con casi 800. ¡Y no somos colonizadores ni valorizadores! Tenemos tres ferrocarriles, dos particulares que enlazan a Melilla con Nador, Segangan y San Juan de las Minas; otro perteneciente al Estado y que corre entre Nador y Batel. ¿Por ventura pregonan la incapacidad española, tan pregonada por los ignorantes? Veamos el 1918 la red ferroviaria de la zona contigua (800 kilómetros en sus tres líneas de Rabat a Uad Zan y empalme con Ber Rechid, Uxda a Tazza y Sale a Fez): transportó 205.699 viajeros y 43.424 toneladas de productos. Pues bien: ese mismo año, sólo el ferrocarril Nador-Tistutin condujo 195.287 viajeros y 20.311 toneladas de mercancía. En cuanto a los particulares, transportaron en 1919: el de vía estrecha, 508.011 viajeros y 43.086 toneladas; el otro, 1.545 viajeros y 115.233 toneladas.

Por lo que toca a otros particulares de tráfico interior, basta una noticia. Ojeando en febrero de 1917 los registros de la Policía indígena en Zeluán, comprobamos que desde noviembre anterior habían pasado por allí 2.900 caravanas (7.369 camellos, 3.728 mulos y 2.777 asnos), con destino a la provincia de Uxda y a diversos lugares del Rif rebelde.

AUGUSTO VIVERO



LA OBRA ESPAÑOLA

LA YEGUADA DE SMID-EL-MÁ

A los muchos españoles que creen que el patriotismo se demuestra hablando mal de España, a los que se complacen en poner en ridículo a su Patria, no viendo más que el lado negro de las cosas, a cuantos creen que ni en Marruecos ni en España misma somos capaces de hacer nada bueno, a los que, en fin, como último y sanchopancesco argumento contra nuestra acción en el Mogreb, afirman que este país no puede tener para nosotros el menor porvenir económico, me permito aconsejarles que si van allá, y están dispuestos a hacer algo más que meterse en los cafés de Melilla, Ceuta y Tetuán, para escuchar el chismorreó de los que no encontraron en África la tierra de Jauja que esperaban, no dejen de hacer una visita a la Yeguada militar de Smid-el-Má. No se trata de una excursión penosa, ni mucho menos. Situados los terrenos de Smid-el-Má a mitad de distancia entre Larache y Alcazarquivir, frente al aeródromo de la Ahuámara, la Yeguada es fácilmente accesible para los automóviles o desde la vía férrea.

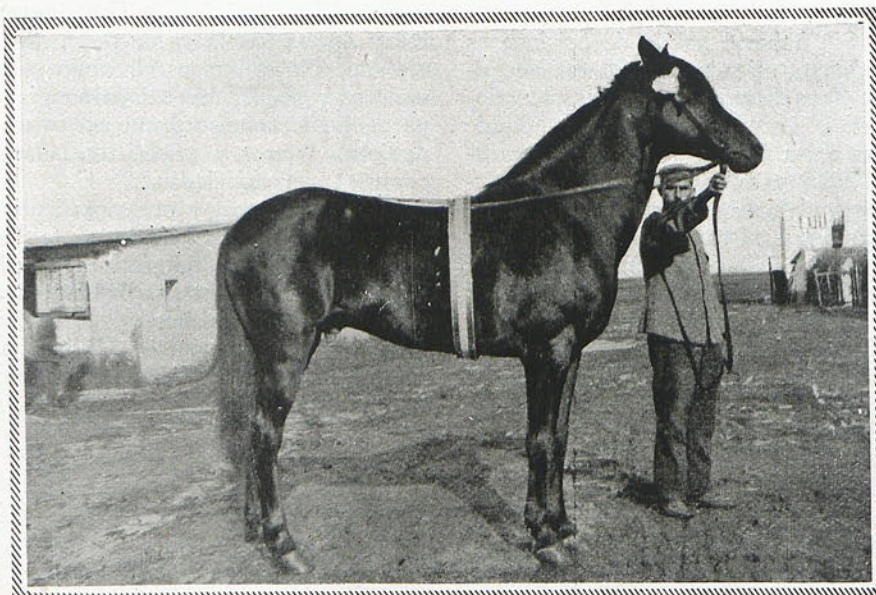
Debida en parte a la iniciativa del general Fernández Silvestre, la Yeguada de Smid-el-Má es realmente la idea y la obra de un hombre, del teniente coronel de Caballería D. José Vázquez, que en 1914, siendo capitán, presentó una memoria - proyecto para su creación, y que, con el apoyo del mismo Silvestre, primero, y después del general Barrera, ha hecho de ella, sin gravar el presupuesto, un establecimiento modelo.

La idea primordial del teniente coronel Vázquez fué tener un establecimiento mixto de cría caballar y remonta, pero la Yeguada militar tiene además una trascendencia que tal vez su propio creador no vió en un principio; en primer lugar, trascendencia política, porque el moro del bajalato de Alcazarquivir ha visto que los españoles hacemos algo más que tirar tiros y colocar posiciones, y luego trascendencia económica, puesto que el establecimiento en cuestión contribuye a la regeneración de uno de los primeros productos pecuarios del Norte de África. No debe olvidarse, en efecto, que el caballo marroquí pertenece a la raza moruna o berberisca, la raza que en mayor grado posee las principales cualidades que hoy se exigen en el caballo de silla: dureza, sobriedad y rusticidad.

Sin hacer de este artículo un resumen de hipología, permítaseme recordar que, en cuanto a resistencia y sobriedad, es un hecho bien conocido de los hipólogos que los caballos morunos del Ejército francés fueron los úni-

cos que resistieron la durísima campaña de Crimea, en la que sucumbieron tantos caballos ingleses, franceses, turcos y árabes como llevó el ejército de la Triple Alianza contra Rusia. En 1855, el general Canrobert escribía desde Sebastopol. "Les chevaux barbes sont les seuls qui résistent bien aux épreuves du climat et de la nourriture." Y el general Trochu decía en otra carta: "Les chevaux d'Afrique, ils on fait des preuves sans égales." En la campaña de China, los caballos del Ejército francés que más sobresalieron por su resistencia y su vigor, fueron los morunos y los ingleses, y el hecho se ha repetido sin excepción en todas las guerras modernas, incluso en la última, en la que puede decirse que se hizo uso de todos los tipos caballares conocidos.

En su informe oficial sobre el resultado de las diferentes razas empleadas por el Ejército francés en la gran guerra, el general Dumas de Champvalier dice así: "En cuanto a sobriedad y rusticidad, debe hacerse mención especial en favor de nuestro caballo del Norte de África. Su resistencia, que es considerable, ha podido ser igualada, pero su sobriedad y su rusticidad han permanecido incomparables". Pero no es esto sólo, sino que el caballo moruno ha sido además el progenitor de las primeras razas caballares del mundo, de las llamadas "razas nobles", hasta de la



«Kami», semental berberisco, pura sangre

árabe, contra la opinión tan generalizada, pero sin fundamento ninguno, de que los caballos norteafricanos son caballos árabes degenerados.

Como ha hecho notar el ilustre profesor de Arqueología de la Universidad de Cambridge, doctor Ribgeway, los antiguos geógrafos niegan la existencia del caballo en Arabia en su época. Estrabón, que floreció en el primer siglo de nuestra era, dice concretamente que en Arabia hay mucho ganado, "a excepción de caballos, mulas y cerdos"; y al describir el país de los nabateos, o sea la Arabia Pétreá, insiste diciendo que "esta tierra no produce caballos, en cuyo lugar se emplean camellos".

En la historia antigua de Arabia no se menciona el caballo. Cuando, en los comienzos de nuestra era, el virrey del Yemen, Abrajá, se dispone a atacar la Meca, sus avanzadas cogen en una raza doscientos camellos, pero en el episodio no figura ni un solo caballo. Aun en los días de Mahoma, este animal debía ser allí poco frecuente. El año 624, las fuerzas con que Mahoma ataca a la caravana de Abu-Sofián llevaban setenta camellos, pero ningún ca-



«Renegado», tip de caballo procedente del ganado asilvestrado del Adir

ballo, y en las que en auxilio de la caravana salieron de la Meca, figuraban setecientos camellos y sólo cien caballos. Los mecánies, en efecto, tenían un ejército de doce mil hombres y mil quinientos camellos, con sólo unos doscientos caballos.

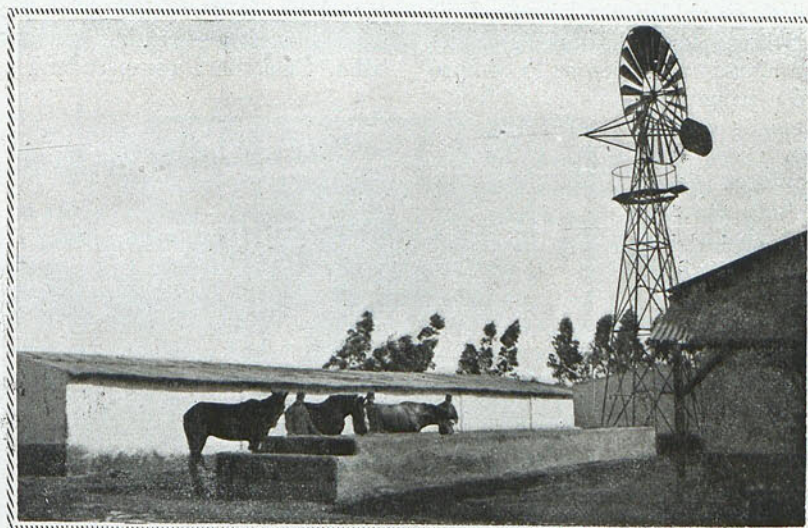
En su victoria sobre los beduinos aliados de Taif, las huestes del Profeta cogieron seis mil prisioneros, veinticuatro mil camellos y cuarenta mil ovejas y cabras, pero ni un sólo caballo. En fin, cuando Aixa levanta un ejército para vengar la muerte de Otsmán, los mil jinetes que de él forman parte, montan igualmente en camellos. Todo tiende a demostrar que en el siglo VII todavía no era la Arabia un centro productor de caballos, y que fueron necesarias las recomendaciones del profeta para que aquel pueblo empezase a apreciar y a criar el noble solípedo.

La misma historia, en cambio, nos representa la Mauritania, la Numidia y la Libia, como países ricos en caballos, de una raza estimada por todos los pueblos antiguos. Estrabón refiere que en la Numidia nacían cada año cien mil potros, y que los moros (*mauri*) y los libios en general combatían sobre caballos de corta alzada, pero muy fogosos. Del aprecio en que los corceles africanos eran tenidos en todo el mundo antiguo, dan testimonio Pindaro y otros autores, que los consideraban unánimemente como los mejores, especialmente los que procedían de las regiones próximas al Atlántico.

Jerges, cuatrocientos ochenta años antes de Cristo, del Norte de Africa sacaba caballos y carros de guerra

profundamente modificado y perfeccionado por el repetido cruzamiento con el caballo del Norte de Africa, cruzamiento que alcanzó su mayor intensidad en el período de la penetración árabe en Berbería. La influencia africana ha sido tan considerable, que muchos caballos árabes no se diferencian de los berberiscos más que en la estructura característica de la grupa, estructura que pudiera ser debida a una gimnasia especial continuada durante varios siglos. El caballo africano fué también traído a Europa, primero por los cartagineses y los romanos, que tanto uso hicieron de la caballería nómada, y más tarde por los bereberes, cuando vinieron a España; porque la gran invasión mahometana, hípicamente hablando, fué casi totalmente berberisca, como ocurrida tres siglos antes de la emigración italiana en el norte de Africa, esto es, cuando Berbería era

aún enteramente bereber, y bereberes fueron igualmente los almoravides, almohades y benimerines, que posteriormente vinieron a reforzar el poderío musulmán. Durante el apogeo de la España mahometana, el mundo oficial o gubernativo era eminentemente árabe, y árabes eran la civilización y la lengua, pero el grueso del ejército estaba compuesto de bereberes. La caballería, sobre todo, estaba formada por zenetes, o xinetes, como entonces se decía, y de aquí vino preci-



El abrevadero de la yeguada

samente el llamar “a la jineta” el modo de cabalgar de los moros, con los estribos muy cortos, y el aplicar autonomasia el nombre de “jinete” a todo el que cabalga, especialmente si lo hace con maestría. Los caballos que venían para regalo y servicio de los monar-

cas y elevados personajes árabes, eran igualmente berberiscos. Así leemos en la crónica *Rudh el Kartas* que el año 991 el rey de los zenetes, Ziri Ben Atna Ben Abdaláh, trajo, entre otros regalos, doscientos caballos de pura raza berberisca para el gran visir Mansur Ben Abi Amer.

Cuando se habla de los caballos que traían los musulmanes, o de los que resultaban del cruce con ellos, no vemos que se les designe como árabes, sino que siempre se les llamaba caballos morunos, y también zenetes o jinetes, y con estos nombres se conocieron durante mucho tiempo en el resto de Europa, especialmente en Inglaterra, los caballos españoles que tenían más o menos sangre africana.

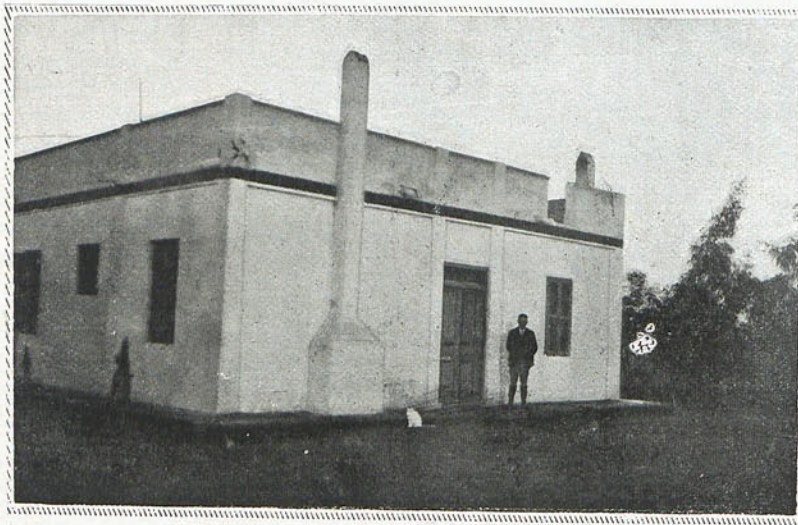
En España, por razones que no son ahora del caso, hemos dejado perder lo bueno que de la raza moruna tomaron nuestros caballos, pero entre tanto, los ingleses, que son sin disputa el pueblo más entusiasta de estos nobles solípedos y de los animales domésticos en general, a base de la misma raza crearon el más notable de los tipos caballares artificiales, el caballo de carreras o "thoroughbred". Es muy frecuente la creencia de que el caballo inglés de carreras es el resultado de la importación del caballo árabe en Inglaterra, o del cruce de caballos árabes con yeguas inglesas, pero esta creencia es hija de la costumbre de confundir todos los caballos orientales bajo el nombre común de árabes. El *Godolphin Barb*, aunque a veces llamado *Godolphin Arabian*, era realmente moruno, habiendo sido enviado por el bey de Túnez a Luis XVI de Francia, y vendido luego como de desecho, vinieron a parar a manos de un aguador, a quien se lo compró luego un inglés que lo llevó a su país. Su retrato ofrece todos los rasgos característicos del caballo moruno.

Por Buffon y otros autores de su época sabemos que hasta fines del siglo XVIII eran muy raros los caballos árabes que se traían a Europa, y no podía menos de ser así dada la dificultad de las comunicaciones. En cambio, caballos morunos venían muchos, sobre todo de Marruecos, por España, y de Túnez, por Francia e Italia. En este último país, las famosas "corse dei barberi" con que se cerraba el Carnaval de Roma recibieron este nombre precisamente por emplearse en ellas caballos berberiscos. Lo que comúnmente se dice de caballos árabes traídos por los cruzados, podrá ser verdad, pero no se apoya en ningún documento auténtico, en tanto que se poseen datos concretos sobre la importación de caballos morunos.

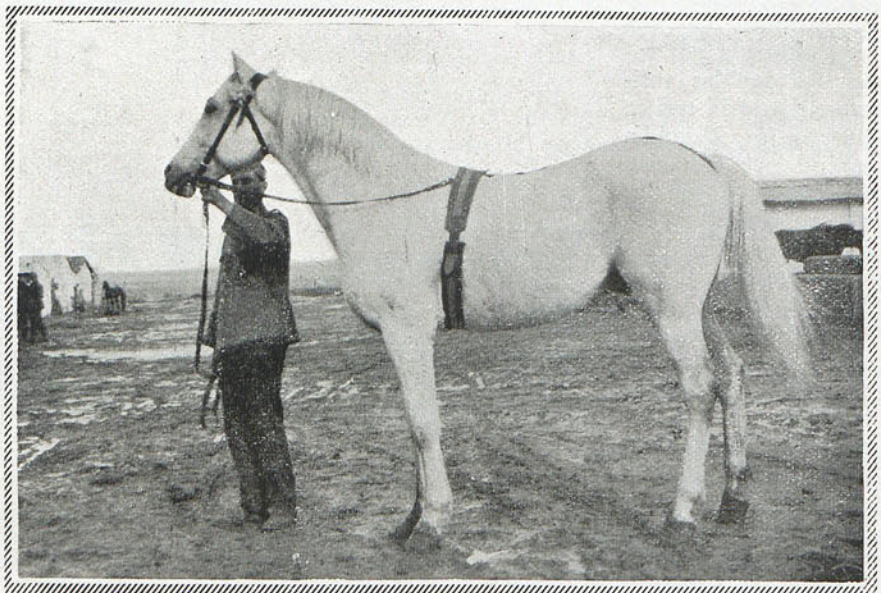
Desgraciadamente, en toda Berbería, y muy singularmente en Marruecos, el

caballo moruno se encuentra en vías de completa degeneración. El mal no es de hoy, sino que data por lo menos de un siglo. Cuando Drummond Hay recorrió la parte occidental del imperio en 1839, en busca de un buen caballo para la reina Victoria, tuvo que volverse a Inglaterra sin

haber encontrado un ejemplar tan perfecto como deseaba. Las causas de esta degeneración son muchas y muy diversas. La temprana edad en que empieza a trabajar el potro, y más todavía el empleo prematuro que de caballos y yeguas se hace como reproductores, no puede menos de tener consecuencias desastrosas. Por otra parte, la poca importancia que el indígena concede a la influencia materna, y el consiguiente abandono en que se tiene a las yeguas, algún efecto han de tener también en los productos. Pero tal vez la principal causa de la decadencia de la cría caballar ha estado en el especial modo de ser de la sociedad y de la administración marroquíes antes de establecerse el doble protectorado; es decir, en el sistema de expoliación del de abajo por el de arriba en que se basaba toda la política financiera del imperio. Hace solamente veinte años, la venta de un caballo en el zoco se cargaba con un impuesto del diez por ciento del precio, a pagar entre el vendedor y el comprador, por partes iguales. Si a un kadi le parecía que había recibido poco dinero, metía al comprador en la cárcel bajo pretexto de fraude, hasta que se resignaba a confesar el precio que el funcionario creía conveniente para los intereses, y en último extremo, se le confiscaba el caballo. Cualquiera comprenderá que semejantes procedi-



Casalvivienda de oficiales y oficina en la yeguada de Smid-el-Má



«Giafar», semental árabe, pura sangre

mientos no eran los más adecuados para fomentar la cría caballar.

Por fortuna, estas cosas no ocurren ya en Marruecos; pero la producción de caballos se ve allí amenazada de un nuevo peligro, cuyas consecuencias ya tocaron los franceses en Argelia no muchos años después de la conquista. Antes, el indígena, lo mismo el marroquí que el argelino, tenía el caballo para la guerra, para la caza y para trasladarse de un punto a otro. Al ocupar las potencias europeas el África del norte, las guerras entre tribus cesan, la caza huye ante el avance de la civilización, y el ferrocarril acorta las distancias y resulta más cómodo que la silla. El caballo queda, por consiguiente, reducido al papel de objeto de lujo, y el moro acaba por prescindir de él. Todavía, sin embargo, se está a tiempo, no sólo de evitar la desaparición del caballo moruno, sino de regenerar la raza y devolverle su antiguo esplendor; pero no puede esperarse que eso lo haga el indígena, sino que ha de ser obra de las naciones encargadas del protectorado. Y la obra tiene su lado práctico, su valor económico indiscu-

tible. El caballo moruno es uno de los productos que España puede sacar de Marruecos, empezando por utilizarlo en las paradas que el Estado tiene en la Península; pues si el caballo árabe es un derivado de la raza berberisca, y a ella debe su nobleza, ¿por qué ir a buscar sementales árabes en Siria y otros países de Oriente, cuando en mayor número y con menos gasto podemos procurarnos en Marruecos sementales berberiscos? Más aún:

la situación geográfica de Marruecos, mucho más próxima que Arabia o que Siria, no sólo para todos los países de la Europa occidental, sino también para América, haría que, cuando el caballo moruno empezase a recobrar su merecida fama, fuesen a buscar allí sementales los extranjeros, lo cual, aparte del ingreso directo que constituiría para los criadores, moros o españoles, podría rendir también un beneficio al Tesoro mediante el establecimiento de un impuesto de exportación, que podría rebajarse, o aun dispensarse, cuando la adquisición fuese hecha por españoles y con destino a yeguas españolas.

La yeguada de Smid-el-Má representa el primer paso en esta obra, siendo ya un centro importante de producción de ganado caballar moruno, a base de la selección y del cruzamiento con el árabe puro, único que da resultados positivos. A fines del pasado año, en que yo la visité, contaba con diez y siete sementales, todos ellos, a excepción de dos hispano-árabes y un árabe ruso, árabes o morunos puros, de diversos tipos. Entre los últimos, es notable el caballo *Hami*, de Mequínez, cuya velocidad y resistencia se han hecho casi proverbiales entre los indígenas de la localidad. Había, además, noventa y nueve

yeguas de vientre morunas y tres árabes, cincuenta tusanos de ambos sexos, ciento ochenta y siete potros y quince potrancas; aparte del ganado de servicio para los carros y para la tropa de Remonta que guarnece el establecimiento. Este sirve de parada, dejando a los moros la libre elección de semental, y tiene abierta constantemente la compra de yeguas y de potros. Algunos ejemplares de raza indígena proceden de los rebaños cerriles del Adir o yeguada imperial de Larache, que Muley Abderrajmán fundó con las yeguas cogidas en las razias contra las tribus rebeldes.

Pero la yeguada de Smid-el Má no es sólo un establecimiento de cría caballar; su papel no se reduce al fomento de la población hípica indígena y a la remonta de las fuerzas de regulares y policía. El teniente coronel Vázquez, que a sus dotes de militar y de organizador une una competencia poco común en cuestiones zootécnicas, ha hecho de este establecimiento una granja pecuaria de primer orden, en la que se procura el mejoramiento de los ganados lanar, cabrío y vacuno, y de las aves de corral. En sus corrales

puede ver gran número de excelentes ejemplares de cabras del país y maltesas, así como hermosos tipos de las razas ovinas indígenas amiría, harcha y beldía, y el teniente coronel Vázquez espera poder introducir también la raza abbudía, o merino marroquí, que hasta ahora no existe en nuestra zona.

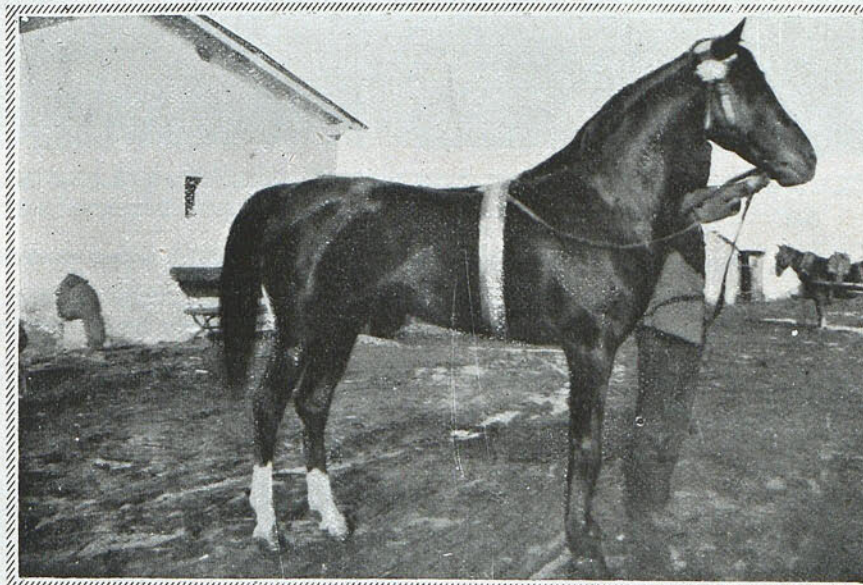
Hábilmente secundado por cuatro oficiales (uno de Caballería, uno de la Remonta, uno de Intendencia y un veterinario), el director de la yeguada

ha dado a ésta la organización y el carácter de un gran cortijo andaluz. Bajo sus anchos paveros, sus zamaras y sus zajones, es difícil adivinar a los soldados, convertidos en pastores y en vaqueros, o entregados a las faenas agrícolas; porque hay que advertir que en los mismos terrenos de la yeguada se cultivan las plantas forrajeras que sirven de alimento al ganado.

Digan lo que quieran los pesimistas a quienes me dirigía al empezar este artículo, Marruecos tiene un gran porvenir como país pecuario. La yeguada militar de Smid-el-Má, es una prueba de ello, y puede servir de modelo a quien allí quiera montar un centro de explotación zootécnica. Su creación fué, indudablemente, un acierto; su estado actual constituye un éxito. A ello han contribuido evidentemente, las condiciones del terreno, del clima y del ganado mismo; pero hay algo más que esto, algo que no es común en España y que constituye el secreto del éxito en toda clase de empresas, ese algo que los ingleses han sabido expresar con una frase tan gráfica como breve: *The right man in the right place*.

ANGEL CABRERA

Secretario de la Real Sociedad Española de Historia Natural



«Relámpago», semental árabe, pura sangre

LA OCUPACION DE TAZARUT



El campamento de Aman, en Beni Arós, situado en uno de los lugares más fértiles y pintorescos de Yebala



Otro aspecto de la mezquita de Tazarut, uno de los edificios más interesantes del poblado, sede de los chorfas Raisunis



La mezquita de Tazarut, rodeada de frondosos árboles, es una mancha blanca en el verdor del bosque



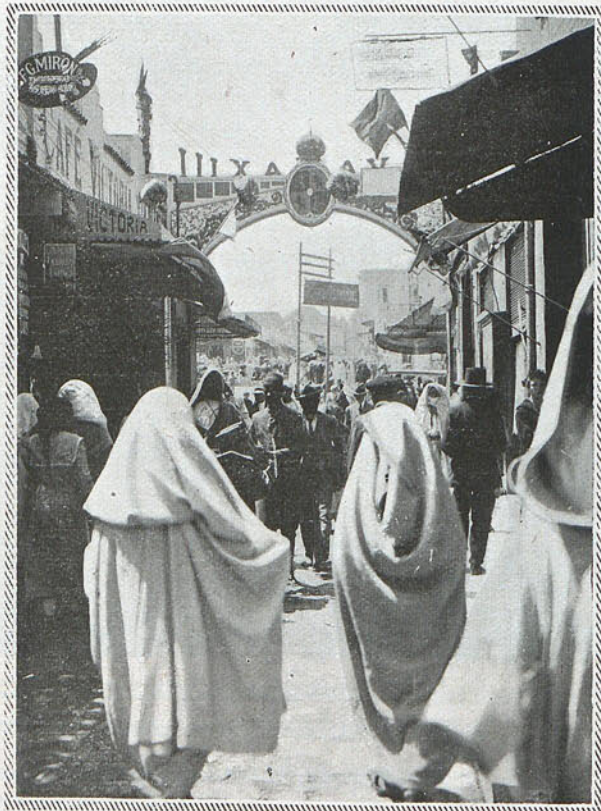
El poblado de Tazarut, ocupado por nuestras tropas. En el fondo, el Yebel Buhasen, alza sus crestas

Fcts. Rubio

TÁNGER EN FIESTAS.—El cumpleaños del Rey de España



Tánger ha celebrado la fiesta del cumpleaños del Rey Don Alfonso, con su tradicional esplendor. El corazón español de la hermosa ciudad mediterránea, ha puesto de manifiesto sus anhelos de incorporarse al viejo país, cuyas costas se divisan desde las playas africanas. Y en la persona del Monarca, en su cumpleaños, ha sintetizado Tánger sus deseos. De ello son muestra elocuente las fotografías, de Tánger en fiestas, que publicamos en esta página.





Ante las autoridades españolas de Tánger, el notable moro Sid Alal ben Abú, pronuncia un discurso, pleno de amor a España, con motivo del cumpleaños de S. M. el Rey

EL PUERTO DE TÁNGER

EL SULTAN DE RABAT, ACONSEJADO POR FRANCIA, PUBLICA UN DAHIR ANTILEGAL ENTRE LAS PROTESTAS DEL CUERPO DIPLOMATICO ACREDITADO EN TÁNGER

La situación de Tánger, cada día más insostenible, ha venido a agravarse últimamente con la arbitraria adjudicación hecha por el Sultán protegido de Rabat, movido por los organismos directores de la acción francesa en Marruecos, a favor de una Compañía que ni por su capital, ni por las condiciones de su constitución, ofrece las suficientes garantías para llevar a cabo con medios propios y sin necesidad de recurrir a capitales franceses una empresa tan importante como la construcción de un puerto en la internacional ciudad del Estrecho. Pero aunque la Compañía de referencia fuera acreedora a todos los respetos y ofreciese todas las garantías imaginables, la forma de la concesión no es admisible, por ser abiertamente contraria a lo estipulado en Tratados y Convenios internacionales, y opuesta también a los acuerdos adoptados por el Cuerpo diplomático acreditado en Tánger, supremo organismo de la zona internacional en virtud de los poderes que le fueron acordados en el Acta de Algeciras, único estatuto legal para la zona tangerina, mientras no se resolviera de manera definitiva el régimen a que ha de quedar sometida.

El paso dado por el Sultán Muley Jusef, ha sido contraproducente, pues ha servido para poner de manifiesto una vez más la tortuosa política que la ambición de los colonistas franceses obliga a seguir a la vecina República. Esta conducta ha producido la general indignación por el

descaro con que se han conculcado los principios más fundamentales de los Tratados internacionales y la falta de pudor con que se ha avasallado el criterio del Consejo Sanitario, hasta el punto de que las potencias con representación en Tánger que vacilaban en adoptar una actitud con respecto a los desmanes de Francia, parece que se inclinan francamente hacia el lado de la defensa del derecho y de la legalidad.

Inglaterra, cuyos intereses en Marruecos se concretan fundamentalmente en los futuros destinos del Estrecho de Gibraltar, no podía pasar sin una enérgica protesta la adjudicación que nos ocupa, que equivale en síntesis a hipotecar en favor de Francia el porvenir de la ciudad internacional.

Hechos como el presente aconsejan con toda urgencia se resuelva el Estatuto definitivo de Tánger, definiéndose con precisión las atribuciones de los diversos organismos que en él intervienen y estableciendo con toda claridad los límites de las facultades del Sultán, a fin de evitar en lo sucesivo hechos como el que nos ocupa, que si perjudican directamente a naciones como la española, con tantos y tantos motivos para interesarse en la administración de la ciudad tangerina, tampoco dicen nada en favor de esa seriedad a lo pactado y respeto a la palabra dada, en que la vecina República pretende fundamentar una de sus más claras virtudes.

INFORMACIONES DE LA ZONA ESPAÑOLA

OPERACIONES MILITARES

MELILLA

La información correspondiente a este territorio desde el pasado número de esta Revista, podía sin inconveniente aparecer en blanco; en efecto, tras la ocupación de Dar Quebdani, la actividad militar ha quedado reducida a los casi diarios bombardeos aéreos y las pequeñas incursiones de la policía indígena, encaminadas a dar fe de nuestra autoridad en el territorio y efectuar rescates de material de guerra.

Pero si estos momentos son de calma guerrera, el espíritu, inquieto siempre, se aparta de ellos para hacer pie en los tristes recuerdos de aquellos acontecimientos, cuyo primer aniversario acaba de cumplirse. Aquella ocupación de Abarán, seguida de su pérdida fulminante, fué el primer chispazo que prendió el incendio, oculto durante dos meses, pero que a partir del 22 de julio había de convertirse en la inmensa hoguera que devoró la Comandancia general de Melilla. La imprudente ruptura de la tregua tácita que existía con Beni-Urriaguel, la preparación deficiente de la operación, el abandono de la posición en manos de fuerzas indígenas casi exclusivamente,

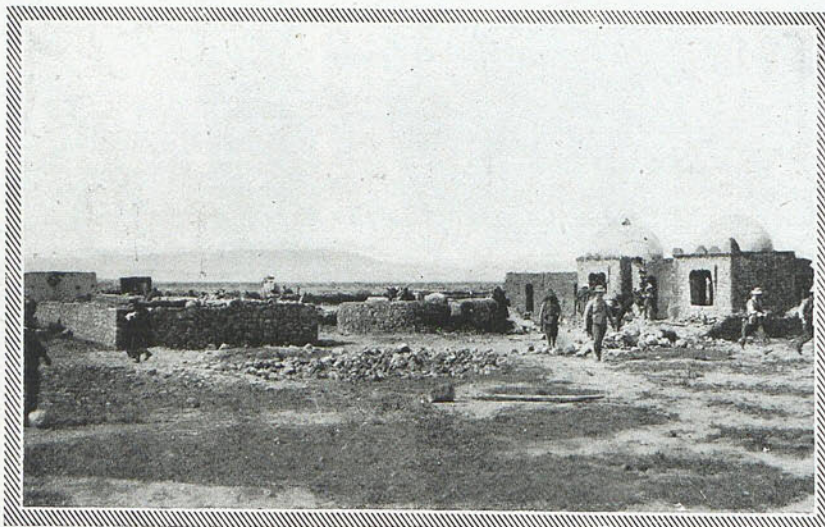
que por muy fieles que sean, pierden toda su solidez ante la convicción de la derrota y de la esterilidad material de su sacrificio, fueron los errores determinantes de aquel triste suceso; para ellos quizá quepa el perdón, pero para lo que jamás podrá otorgarse, ni por el más benévolo censor, es

Dris, el ataque diario a las descubiertas de Annual e Igueriben, etc., etc., continuase dormitando confiada a aquella guarnición, mientras en las posiciones de vanguardia se agotaba la fuerza material y moral de las tropas de choque.

Los cañones de Alhucemas y los aviones de Nador siguen hostigando sin cesar al enemigo; a falta de acciones más decisivas, nos parece acertada esta actuación: es un castigo merecido y nadie podrá achacar a crueldad el que los hermanos de los desdichados asesinados a mansalva en Zeluán, Monte Arruit y Dar Quebdani hagan justicia por medios tan eficaces como son aquellos, y con los que sólo se arriesga un mínimo de vidas españolas.

CEUTA-TETUAN LA RACHE

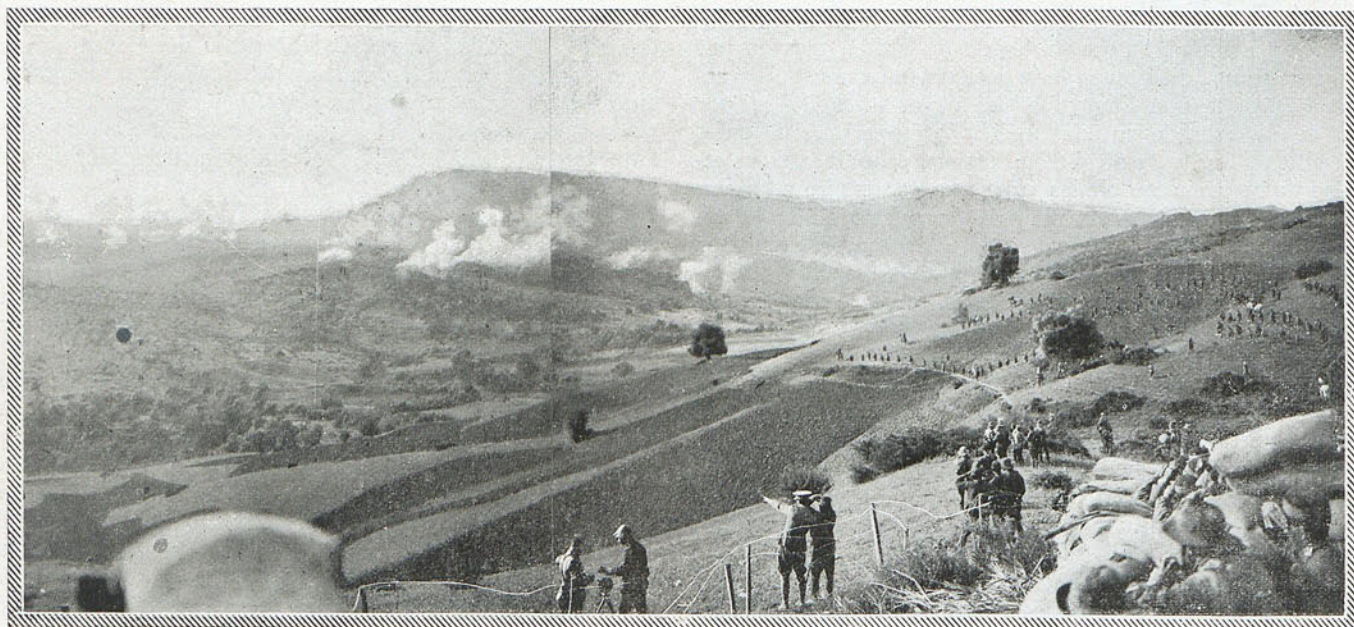
En fin de enero nuestras posiciones más avanzadas formaban una línea poligonal irregular abierta desde Hayaroca a Draa el Asef, en la que se embebían la casi totalidad de nuestras unidades. Esta línea, encerrando al Raisuni y a los suyos, era de gran valor políticamente considerada; pero, desde el punto de vista militar, no puede decirse lo mismo, ya que las dificultades de



Melilla.—Posición de Afsó

para la apatía, la falta de previsión y la ausencia de mando, que permitió que tras aquel indicio de la fuerza del enemigo, seguido de otros más bien característicos de sus intenciones, como el asedio de Sidi-

Driss, el ataque diario a las descubiertas de Annual e Igueriben, etc., etc., continuase dormitando confiada a aquella guarnición, mientras en las posiciones de vanguardia se agotaba la fuerza material y moral de las tropas de choque.



Panorama obtenido en el momento de la ocupación de Tazarut desde la avanzada de Tacun. A la derecha las guerrillas de regulares de Ceuta avanzando bajo la protección de la artillería

Foto Rubio

FIGURAS DE LA GUERRA

† 11 DE MAYO DE 1922

Manuel González Carrasco, del Arma de Infantería, que al frente de su Grupo de Regulares de Larache, fué herido en las operaciones contra el Raisuni



Emilio Mola Vidal, teniente coronel de Infantería, que herido el año 1911 en Melilla, volvió a caer frente al enemigo el día 2 de octubre, al tomar Ulad Dau, mandando el Grupo de Regulares de Ceuta



El laureado teniente coronel Santiago Conzález Tablas, primer jefe del Grupo de Regulares de Ceuta, que fué herido en Casabona y cuya gloriosa muerte frente al enemigo, en las operaciones recientes de Beni-Arós, ha sido llorada por España entera.



El teniente coronel de Caballería, Miguel Núñez de Prado, que por segunda vez fué herido en las inmediaciones de Annual, pocos días antes de la retirada, mandando el Grupo de Regulares de Melilla.

Actualmente el Ejército español cuenta con cuatro Grupos de Regulares y un Tercio de Extranjeros, cuyas unidades, que forman un total de cinco, han tenido en la actual campaña igual número de bajas de primeros jefes. Puede España estar orgullosa de estas unidades de voluntarios, cuya efi-



Toda España conoce y aplaude la gran labor de organización militar llevada a cabo por José Millán Astray, jefe del Tercio Extranjero, que por dos veces ha caído herido frente al moro en la actual campaña

cacia para el combate se ha demostrado en tantas ocasiones, y nuestro aplauso y nuestro elogio a los jefes y a los oficiales que la dirigen, porque es bien sabido que, como dice Von der Goltz, el espíritu de un ejército reside en el Cuerpo de oficiales, y sobre este extremo estaría bien que todos meditasen



Vista de la posición de Timayat

mantener los enlaces y la necesidad de que algunas fuerzas se movieran por zonas tan abruptas como la de Buhasem y Yebel Alam, hacían difícil la convergencia de columnas hacia el centro del corazón de Yebala. Estas consideraciones determinaron, sin duda, al mando a que el ataque tuviera lugar en dos direcciones principales que partiesen del Zoco del Jemis de Beni-Arós y Mexerah, mientras que otras columnas de reducidos efectivos, tomando como base la línea Tetuán-Xauen, ejerciesen presión sobre el enemigo, distrayéndolo de nuestros verdaderos objetivos.

El 14 de abril comenzaron a circular las órdenes para preparar el avance. Se eligió como base de las fuerzas de Ceuta-Tetuán el Zoco del Jemis de Beni-Arós, y, Mexerah, para las procedentes de Larache. Otros puntos de etapa intermedios, como Ihudi y

Gozal, debían servir de preciso escalonamiento.

En El Jemis se ordenó instalar un hospital para 200 plazas, y se constituyó un depósito de 1.500.000 cartuchos de fusil y ocho dotaciones de montaña, que tenía, como reserva, otro en Gozal con 500.000 cartuchos y cuatro dotaciones.

De elementos de fortificación se tuvieron dispuestos, en el mencionado zoco, material para 14 blocaos y seis posiciones de compañía y batería con sus correspondientes tiendas, espino artificial, etc.

En Mexerah se dispuso acumular análogos elementos.

Para cumplir dichas órdenes se luchó, especialmente por las fuerzas de la Comandancia de Ceuta con algunas dificultades, siendo necesario utilizar todo género de medios de transportes para llevar al Zoco del

Jemis la importante cantidad de víveres, municiones y material de todas clases. Nunca como ahora se puso de manifiesto la necesidad imprescindible de disponer de buenas pistas para el movimiento de fuerzas y convoyes.

La línea de etapas, cuyo defecto principal, ya señalado, era la carencia de buenas líneas de comunicación, obligaba a dar un gran rodeo a partir de Tetuán por el Fondak, El-Ihudi, zoco Telata de Beni-Ider, Tazaruta y Rokba de Gozal, o bien marchar por Arcila y Megaret a Rokba.

Para el desarrollo del servicio fueron empleados camiones automóviles, cargas de Intendencia y cargas contratadas.

La evacuación de los heridos se dispuso sobre Arcila, utilizando para ello medianas pistas, y siendo preciso conducirlos en artolas hasta Rokba y desde allí en automóviles a Arcila. Puente Internacional, R'gaia, Fondak y Tetuán.

Se pensó utilizar en Arcila el barco hospital "Barceló" para realizar sobre Ceuta una evacuación marítima de heridos, pero el temporal reinante y la falta de condiciones para el embarque en Arcila hicieron desistir de la empresa.

La base de Mexerah fué organizada y sostenida con más facilidad, por disponerse de mejores caminos y de ser más cortos los trayectos.

En cumplimiento de las órdenes dadas, se verificó la concentración de las fuerzas de las dos Comandancias en los puntos indicados.

Las de la Comandancia general de Ceuta estaban constituidas por:

Un tabo de Regulares de Ceuta, dos tabores de Regulares de Tetuán, dos escuadrones de Regulares de Ceuta, dos de Tetuán, escuadrón mixto del regimiento de Lanceros del Príncipe, escuadrón de ametralladoras del de Vitoria, 3.^a y 5.^a banderas del Tercio completas. P. M. y dos batallones del regimiento de Ceuta. P. M. de la primera media brigada de Cazadores y dos batallones de la misma, segundo grupo de montaña del regimiento mixto de Artillería de Ceuta, con sus tres baterías; primer grupo de montaña del segundo regimiento procedente de Melilla, dos secciones montadas del parque móvil, cuatro compañías de Zanadores, una sección de tendido, cinco estaciones ópticas a lomo y cuatro a caballo, una estación radiotelegráfica a caballo, tres compañías de montaña de Intendencia, cuatro Ambulancias de montaña, una Sección de higiene.

Para afectarlas a los cuarteles generales se disponía de estaciones radiotelefónicas a caballo y a lomo.

La evacuación de heridos se haría empleando las ambulancias, agrupando en una sola unidad todas las disponibles al mando del capitán de la Compañía de Evacuación Automóvil.

Las guarniciones de las restantes posiciones del territorio sufrieron escasa variación, organizándose en Xauen, Akarrat, Dar Acoba, Zoco del Arbaa, Buharrax y Uad Lau las pequeñas columnas a que antes aludíamos.

La concentración de las fuerzas de Ceuta se verificó sin novedad el día 25 de abril en el Zoco del Jemis, mereciendo ser citada la marcha llevada a cabo por el coronel Serrano con fuerzas del regimiento de Ceuta, Regulares y Tercio, desde Buharrax hasta el Jemis, por el collado de Afernum.

El efectivo aproximado de las fuerzas concentradas era de unos 10.000 hombres.

Las fuerzas de la Comandancia general de Larache, concentradas en Mexerah, eran:



Posición de Dar Quebdani al ser recuperada por nuestro ejército

batallones de Cataluña, América, Soria, Chiclana, Ciudad Rodrigo, León, Luchana, Mallorca, Las Navas y Figueras, Escuadrón de ametralladoras de Taxdirt, seis baterías de montaña del grupo de Melilla y las baterías de Larache, Alcázar y Tef-fer, más una batería ligera, tres compañías de Zapadores, un destacamento del batallón de Radiotelegrafía, tres compañías de montaña de Intendencia, tres Ambulancias montadas, el Grupo de Regulares de Larache, tropas de Policía y Harca amiga (idas-las). El total aproximado de dichas fuerzas alcanzaba la cifra de 9.200 hombres.

Las fuerzas de Ceuta-Tetuán, si bien consideradas como formando una sola columna para los efectos de abastecimiento, evacuación de heridos y enfermos, elección de campamentos, etc., se subdividieron en tres a las órdenes del general Marzo, coronel Serrano y teniente coronel Ponte, en la forma siguiente:

Columna general Marzo: Estado Mayor, dos tabores de Regulares de Tetuán con ametralladoras, 3.^a Bandera del Tercio completa, dos batallones de Cazadores (Segorbe y Talavera), segundo Grupo de montaña del regimiento mixto de Ceuta, una sección del Parque móvil de montaña, tres estaciones ópticas a lomo, dos a caballo y dos Ambulancias de montaña.

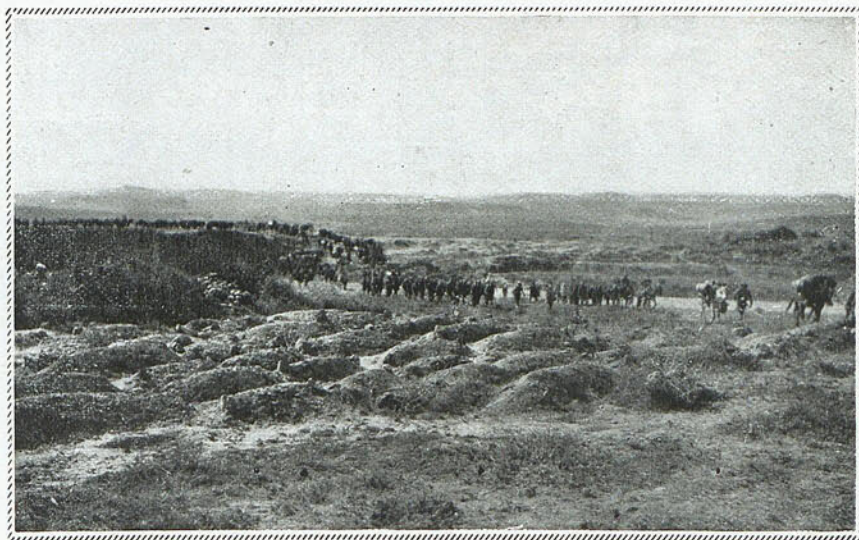
Columna coronel Serrano: Estado Mayor, un tabor de Regulares de Ceuta con ametralladoras, 5.^a Bandera del Tercio, dos batallones del regimiento de infantería de Ceuta, Grupo expedicionario del segundo de montaña (procedente de Melilla),

una sección del Parque móvil de montaña, dos estaciones ópticas a lomo, una a caballo y una Ambulancia de montaña.

Crupe de Caballería, teniente coronel Ponte: Estado Mayor, cuatro escuadrones de Regulares, escuadrón de ametralladoras del regimiento de Vitoria, escuadrón mixto del Príncipe, una estación óptica a caballo y una Ambulancia de montaña.

Afectas al Comandante general de Ceuta, autoridad encargada de dirigir las operaciones, estaban: cuatro compañías de Zapadores, tres de Intendencia, el resto de las compañías de Telégrafos de la Red y Campaña y la Sección de higiene, más una estación radiotelefónica a caballo.

El Alto Comisario tenía a sus inmediatas órdenes una estación radiotelefónica a

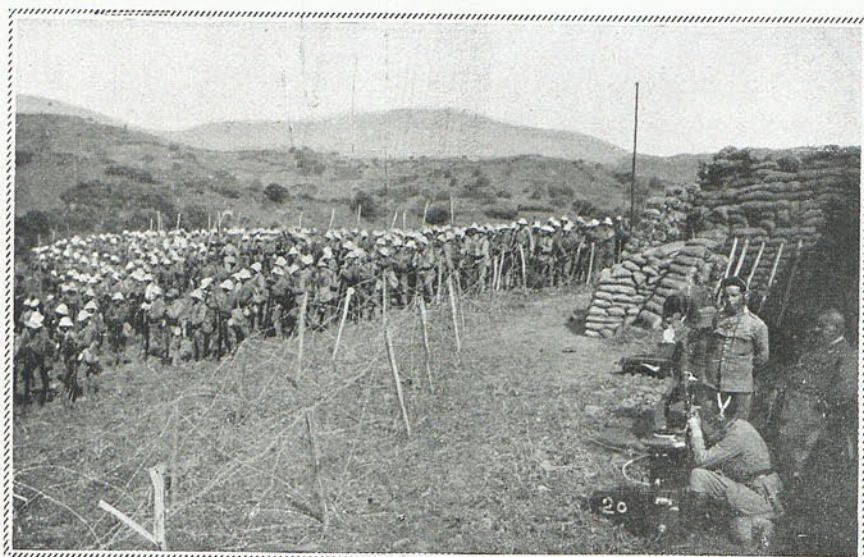


Cementerio moro en Dar Quebdani [donde han sido enterrados los rifeños muertos en el avance]



Entrada de nuestras fuerzas en Tazarut

Foto Rubio



El batallón expedicionario de la Lealtad, núm. 30, saliendo de la posición de Arnau para asaltar Tazarut, donde recibió el bautismo de sangre

Foto Rubio

caballo y otra a lomo, y una a caballo el general Marzo.

Aquí tienes, querido lector, unos veinte mil hombres, con muchas toneladas de víveres, municiones y material de toda clase; es decir, veinte mil vidas dispuestas a sacrificarse y algunos cientos de millones salidos del contribuyente para echar al Raisuni de su ciudad amada, obligarle a refugiarse en la montaña y hacerle comprender la conveniencia de nuestra amistad. Este era el plan y no otro; porque eso de atrapar al prestigioso sherif en los terrenos de Yebala, es lo mismo que tratar de coger agua con una banasta.

Las tropas debían marchar sobre Tazarut, previa unión de las de Larache con las que dirigía el Comandante general de Ceuta. Se conseguiría, además, aislar las cabilas rebeldes y, por la ocupación de la Zania de Sidi Issef el Tilidi, lugar de gran importancia política, la presión consiguiente sobre el Ajmás, su sumisión y el cierre definitivo de nuestra zona para impedir, en lo sucesivo, las incursiones a la parte francesa.

Concentradas las tropas en sus campamentos, instalados y organizados los servicios y terminado el aprovisionamiento de las bases, dieron comienzo las operaciones.

El día 27 de mayo, el Alto Comisario, acompañado del Comandante general de Ceuta, del General inspector de los servicios de Artillería, del General inspector de los de Ingenieros y de los jefes de las columnas, marchó a la posición de Budir para verificar el reconocimiento del terreno y el estudio de la operación que había de tener lugar al día siguiente.

Enterados los jefes de columnas y servicios de la misión a cada uno encomendada y estudiado el asentamiento de las baterías ligeras del Regimiento mixto y segundo ligero, los Generales regresaron al zoco.

El día 26 fueron dadas las órdenes para el desarrollo de la operación, en la que operando las fuerzas de Ceuta y Larache, en combinación, sobre las cabilas de Beni-Aros, Beni-Iseff y Sumata, debían ocupar; las primeras, las posiciones de Cudia Seleca, Dexiar, Tacum y Amaan, mientras las segundas se posesionarían de Beni Soliman y Fendal Yebel.

Las fuerzas de Ceuta debían emprender la marcha en las primeras horas del día, y partiendo del campamento del zoco, dirigirse a los puntos de concentración por tres caminos distintos con objeto de facilitar la marcha de cada una.

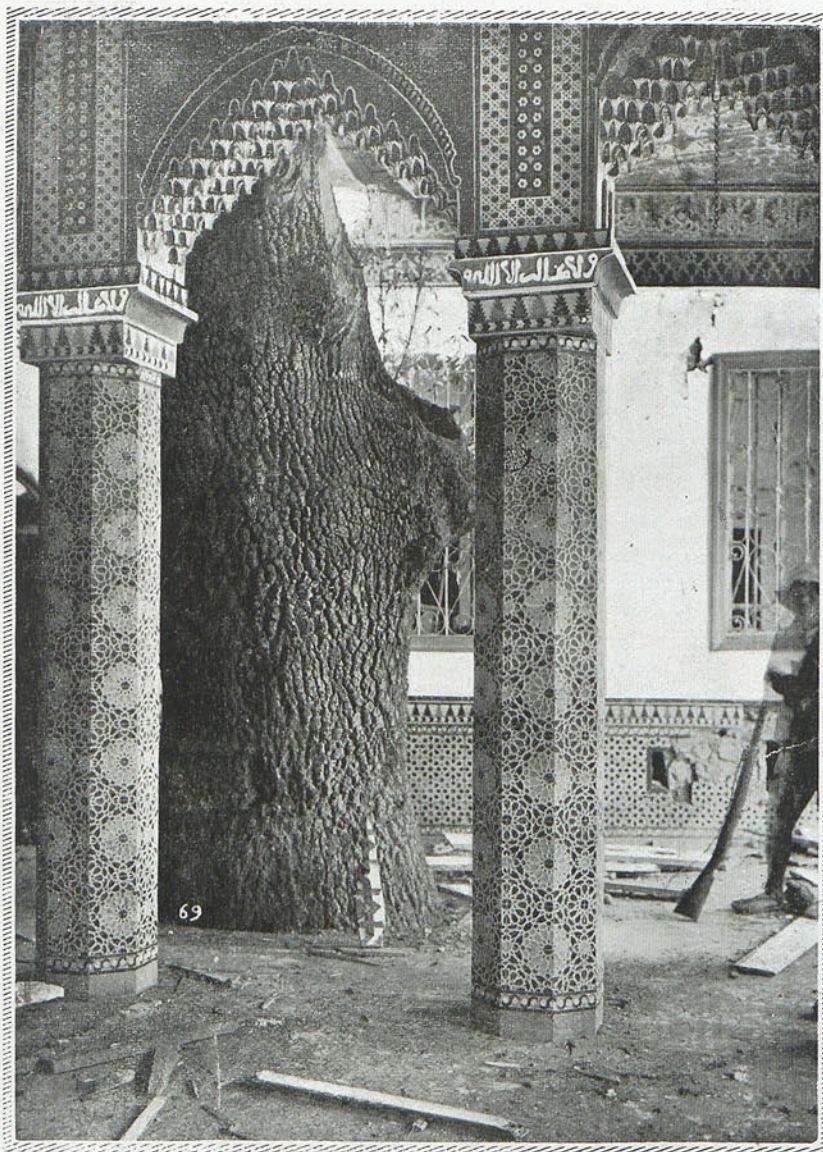
Las columnas Marzo y Serrano marcharían sobre sus objetivos bajo la protección artillera conveniente, y una vez ocupadas las posiciones indicadas, fortificarlas convenientemente, instalando en ellas las guarniciones previamente fijadas a cada una.

La columna Serrano marcharía por el flanco izquierdo, sobre Dexiar y Seleca; Marzo, sobre Tacum y Amaan. Por la derecha debía dirigirse la columna de Caballería, cuya misión no era otra que contener al enemigo que bajara de las montañas de Sumata y Beni-Issef, sin entrar en combate a fondo que pudiera obligar a las fuerzas restantes a variar sus objetivos.

Las baterías de la posición de Rof y las del segundo ligero, coadyuvarían a su actuación. Serrano debía dirigirse sobre sus objetivos bajo la protección de las baterías de Budir y las dos ligeras del Mixto de Ceuta.

Los servicios debían organizarse previamente, dejando en Budir material de fortificación de posiciones y blocaos por si fueran necesarios.

Para la retirada se ordenó que las columnas utilizaran los mismos caminos de ida, siendo las últimas fuer-



El artístico patio del palacio del Raisuni en Tazarut, con el centenario, árbol encerrado dentro del edificio

zas en retirarse las de Policía montadas y el grupo de Caballería.

Las baterías de posición y las ligeras quedarían bajo la dirección técnica del general Correa.

Las de Rof y segundo ligero batirían desde el punto número 7 (panorámica) hacia la derecha por Tahar el Berda, río Telata y estribaciones que dominaran a las fuerzas de Caballería.

Las baterías ligeras del Mixto apoyarían con sus fuegos la marcha de las columnas Marzo y Serrano, desde la posición número 5.

Las baterías de Budir tenían por misión batir el flanco izquierdo de Serrano, atendiendo la marcha del enemigo por este lado, para combatirle seguidamente.

* * *

El día 28 la operación se realizó normalmente, con arreglo a las órdenes dadas. La circunstancia de estar el día muy nublado, con tendencia a lluvia, impidió el empleo de la Aviación, extremo que hubiera sido muy conveniente para batir las concentraciones enemigas y asegurar la retirada de las fuerzas.

Los objetivos fueron alcanzados en las primeras horas del día con escasas bajas, comenzando seguidamente los trabajos de fortificación.

La columna Serrano marchó primero a su posición de la derecha y ocupó más tarde Cudia Seleka. En su frente de despliegue, y a su izquierda, tenía colocadas fuerzas de Policía y las idalas.

La columna Marzo no ocupó la posición señalada en la orden por carecer aquélla de condiciones, y tuvo que ocupar otra más a la izquierda.

El grupo de Caballería desplegó en el valle del Telata, colocando en posiciones dominantes del mismo sus escuadrones de ametralladoras. Los de Regulares se adueñaron de las orillas del río en combate a pie.

Tahar el Berda fué ocupada con carácter provisional por escasas fuerzas de Policía.

El enemigo esperaba, sin duda, nuestra marcha en dirección a Tazarut por el poblado de Taguezart. Desconcertado por la dirección que las columnas seguían, no hizo gran resistencia en los objetivos; pero desde las primeras horas de la mañana comenzó a acudir en gran número por la izquierda contra la columna Serrano, y por la derecha contra la de Caballería.

Frente a Marzo quedaron algunos grupos para entorpecer los trabajos de fortificación. La herida sufrida por el jefe de las idalas hizo que éstas, en un momento de vacilación, retrocediesen. Para restablecer la situación, fué necesario disponer el envío de fuerzas de Regulares y del Tercio al flanco amenazado.

El enemigo se mantuvo muy tenaz en la parte izquierda (Serrano) y en la derecha (Caballería). Este grupo necesitó el auxilio de dos Compañías de Cazadores, las que, animadas de un gran espíritu, entraron en línea rápidamente.



Exterior de la cárcel de Tazarut en cuyas paredes puede apreciarse el efecto del bombardeo

Foto Rubio

Merced al acertado empleo de la Artillería, la retirada se realizó en buenas condiciones. Las baterías ligeras cubrieron con

sus fuegos todas las alturas de la izquierda de nuestra línea, impidiendo su ocupación por el enemigo.

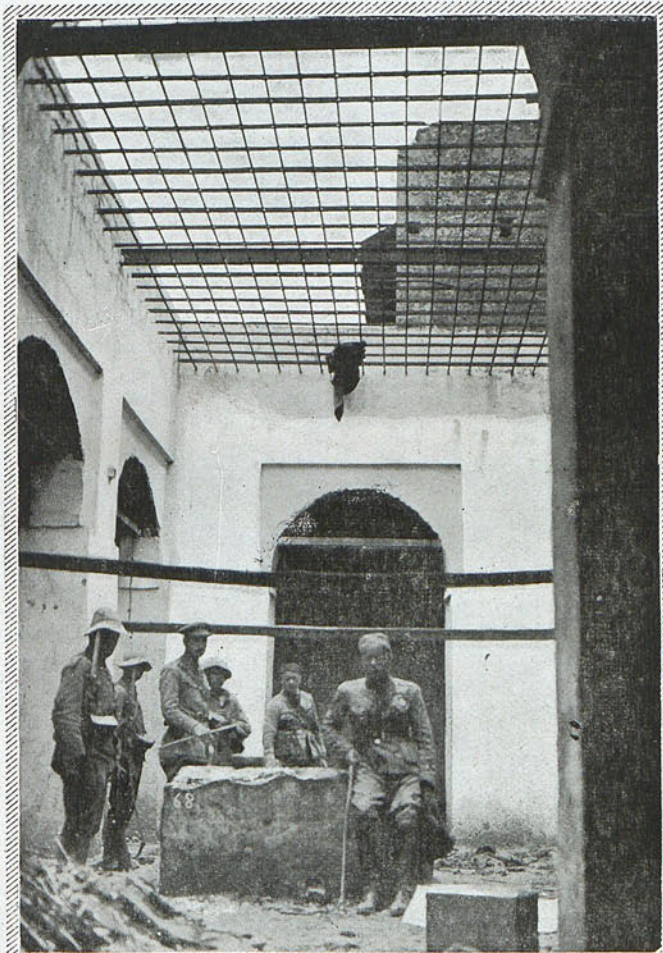
Merecen especial mención por su comportamiento las fuerzas de Regulares de la columna Serrano, que maniobraron acertadamente conducidas por sus oficiales, y las de Policía montada, que hicieron una retirada ordenadísima.

A pesar de haber sido conseguidos los objetivos y de la valentía y pericia de todos, la operación no dejó de adolecer de algunos errores.

Tahar el Berda, posición dominante sobre el valle del Telata, colocada sobre fértiles tierras de labor y desde la que hubiera sido posible batir en buenas condiciones al enemigo que acudió contra la columna de caballería, debió ser ocupada definitivamente.

La columna de caballería tenía por misión contener al enemigo que bajase de las montañas de Sumata y Beni-Isef, sin entrar en un combate a fondo que pudiese obligar a las fuerzas restantes a variar sus objetivos; debía apoyarse en el cauce del río Mehazen y en las estribaciones más próximas a él de las alturas de Rof y de Tahar el Berda. Con ella debían coadyuvar las baterías de Rof y las del grupo del segundo ligero.

El valle por donde la columna operó está cerrado por su izquierda por las posiciones de Rof, y a la derecha por Tahar el Berda. El río Telata describe numerosas cuevas, y sus orillas están cubiertas de maleza y arboleda. Frente al cauce encuéntrase la alturas de Sumata. El enemigo, deslizándose por el valle, siguió la línea del río, y aprovechando la trinchera natural que sus orillas le ofrecían, se acercó mucho a nues-



Departamento del palacio del Raisuni en Tazarut, destinado a cárcel

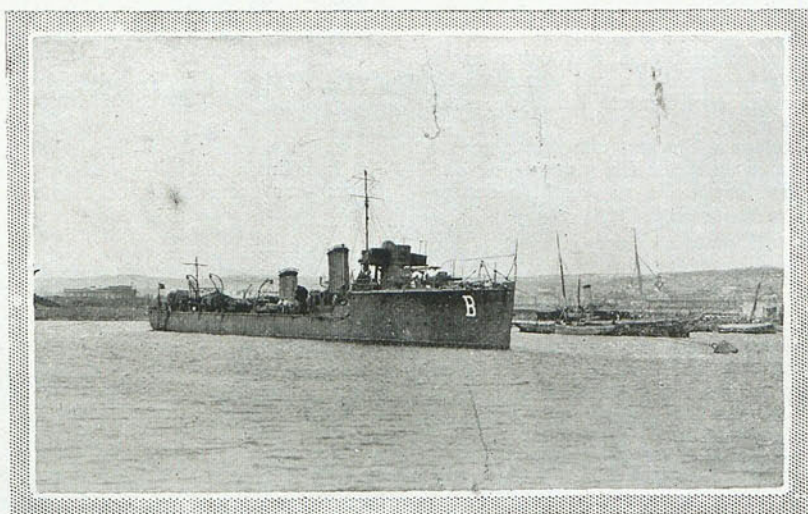


Soldados de artillería embarcando municiones para ser trasbordadas al Bustamante con destino al Peñón

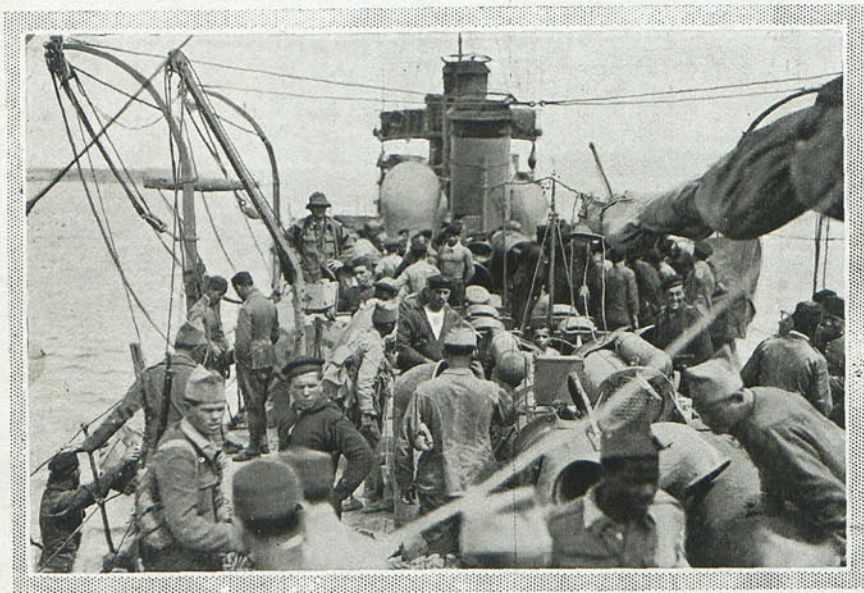
tras fuerzas, causándolas dolorosas pérdidas.

Si Tahar el Berda hubiera sido ocupada, desde esta posición y la de Rof, habría podido contenerse al enemigo, cruzando nuestros fuegos sobre el valle. Los escuadrones, ocultos, hubieran estado dispuestos al choque para el caso, poco probable, de que el enemigo pretendiese realizar un ataque a fondo sobre nuestras líneas. La ocupación de la posición citada habría permitido, hacer en mejores condiciones la retirada, pues los fuegos contendrían en nuestro flanco derecho al enemigo, sin permitirle acercarse a las líneas de marcha de las columnas.

La situación de los escuadrones de Regulares, que impulsados por su arrojo fueron más allá de lo que se había calculado, y la no ocupación de Tahar el Berda, hicieron que esta columna tuviese que desarrollar un esfuerzo superior al calculado, viéndose obligada a emplear el combate a pie y dar en él intervención a toda su fuerza, con pérdida indiscutible de su eficacia.



El destroyer Bustamante, destinado a la vigilancia de la costa de Alhucemas



Los legionarios en la cubierta del Bustamante, con rumbo al Peñón de Vélez de la Gomera

La colocación de la caballería en los flancos es conveniente: siempre que pueda ser empleada para maniobrar por el choque o de ataques demostrativos, debe asignársele algunas unidades de infantería.

El mismo día 28, las fuerzas de la Comandancia general de Larache, partiendo del campamento de Mexerah, ocuparon las posiciones de Beni Soliman y Fendal Yebbel, después de vencer enérgica resistencia enemiga, que ocasionó a nuestras fuerzas muchas y dolorosas pérdidas.

Los días siguientes fueron empleados en llevar a cabo el envío de los convoyes precisos para aprovisionar las posiciones de vanguardia recientemente ocupadas.

La evacuación de los heridos del día 28 se retrasó por el mal estado de las pistas, debido al temporal de lluvias, extraño en esta época en la región.

Para remediar el error cometido, se dispuso que la columna Marzo ocupara el día 2 de mayo Tahar el Berda. La operación se realizó normalmente, no sin contar algunas bajas. La cabila de Sumata se vió dominada en uno de sus puntos de paso al exterior, y bajo el fuego de nuestras piezas

de Artillería quedaron fértiles campos de indudable riqueza.

Siguiendo el plan preconcebido, se ordenó que el día 7 avanzaran las fuerzas de Ceuta y Larache para ocupar, las primeras, el collado de Selalem y enlazar con las segundas, que marcharían sobre los poblados de Haddadin.

Las fuerzas de Ceuta se organizaron en dos columnas (Marzo y Serrano), siendo distribuida entre ambas la fuerza de la de Caballería.

La marcha de aproximación desde el zoco se realizó sin novedad, marchando primeramente a la posición de Amaan las baterías ligeras, escoltadas por fuerza de Policía y escuadrones de Regulares de Tetuán.

La misión encomendada al general Marzo consistía en establecer una posición de compañía, batería y ametralladoras en el collado, más un blocao en el flanco derecho de su línea de marcha. Su avance debía proteger el movimiento de Serrano, cuidando al mismo tiempo con sus propios elementos de garantizar su flanco derecho.

Serrano ocuparía a la izquierda de la columna anterior una posición de compañía,

batería y ametralladoras, que serviría de base al avance sobre Tazarut.

La evacuación se haría sobre la enfermería de Amaan, desde la cual serían enviados al zoco los heridos cuyo estado lo permitiera.

El municionamiento se haría en dicho punto. Las quintas baterías ligeras se establecerían en dicha posición.

Una eficazísima preparación de artillería permitió a los escuadrones avanzar rápidamente por la pendiente de la meseta sobre sus objetivos. A continuación de ellos avanzaron las columnas hasta las posiciones, con escasa resistencia.

El avance fué rápido y de gran longitud unos 9 kilómetros). Serrano quedó en cumplimiento de la orden recibida algo retrasado y la Caballería de Marzo se vió obligada a rechazar varios violentos ataques enemigos que partieron del poblado de Se-lalem. Por la izquierda fueron hostilizadas nuestras fuerzas por gentes de Beniaros, especialmente de Tazarut, y por la derecha por montañeses de Beni-Isef, ya que fuerzas de Policía vigilaban a Sumata durante todo el día.



Embarque de las fuerzas repatriadas en el puerto de Melilla



Melilla: La comisión del Estado Mayor Central observando desde Timayast, nuestras líneas avanzadas

El enemigo ocupó durante el desarrollo de la acción algunas alturas a la derecha de la columna Marzo, y desde ellas paqueó intensamente los Cuarteles generales del Alto Comisario y Comandante general de Ceuta, al avanzar dichos jefes a realizar un reconocimiento sobre las posiciones ocupadas.

En la izquierda, la muerte de Hamido el Sucan, hizo sin duda que disminuyese la importancia del ataque enemigo.

La unión con las fuerzas de Larache no pudo ser realizada, ya que para ello hubiera sido preciso que aquéllas llevaran a cabo una larga y en extremo penosa marcha.

Las escuadrillas aéreas cooperaron con gran eficacia al resultado de la acción, utilizando como referencia en muchas ocasiones, especialmente en la retirada, las explosiones de Artillería.

El repliegue se hizo bien, gracias al quebranto sufrido durante el combate por las gentes de Tazarut, pero costó algunas bajas.

El enemigo cruzaba sus fuegos sobre la loma por donde marchaban las dos columnas, y de haber insistido en su ataque, el repliegue hubiera sido sangriento.

Las baterías ligeras, desde Amaan, hicie-

ron disparos muy eficaces sobre los núcleos enemigos que hostilizaban nuestra marcha.

El deseo de realizar la unión con las tropas de Larache hizo que la columna Marzo avanzara demasiado, exponiéndose a un descalabro por la inseguridad de los flancos, para cuya defensa se contaba con escasas fuerzas disponibles.

El día 9, la columna Serrano ocupó y fortificó sin resistencia una posición donde quedó establecido un bloqueo de enlace entre la ocupada el día anterior y el instalado por Marzo. Al mismo tiempo se hizo el relevo de las posiciones, practicándose un reconocimiento artillero del campo y estudio de la pista para llevar a vanguardia las baterías ligeras que debían actuar en la ocupación de Tazarut.

Las fuerzas de Larache avanzaron mientras tanto por el alto valle del Bukrus y río Telata en dirección a las de Ceuta, sin llegar a realizar la unión con éstas hasta el día 10, en que la columna de Marzo que salió de Amaan estableció el contacto, sin disparar un tiro, con la columna Saniurjo, que marchando por los altos de Haddaddin (Beni-Issef), ocupó y fortificó en ellos algunas posiciones.



Los heroicos legionarios supervivientes del bloqueo de Miskrela, que escribieron una gloriosa página en la historia de nuestra actuación en Marruecos



Moros de Beniarós capturados por nuestras tropas, llevados a presencia del Alto Comisario

Foto Rubio

La columna de Larache pernoctó en Amaan.

El 11 de mayo fueron dadas las órdenes para la ocupación de Tazarut. Las fuerzas de Ceuta quedaron organizadas en igual forma que el día 7. La caballería quedó afecta a la columna Serrano, que debía marchar por la izquierda del frente de despliegue.

Esta columna se concentró en Tacum. La del general Marzo lo hizo en Amaan, y la de Larache en Buseruas.

La columna Serrano debía envolver por la izquierda Tazarut, ocupando posiciones

en Ain Gana y X. La columna Sanjurjo, marchando por la derecha, ocuparía también algunas posiciones, y Marzo marcharía sobre Tazarut.

En el poblado se dispuso quedasen fuerzas de las tres columnas, debiendo procederse en seguida de ocuparlo a realizar su fortificación.

Los edificios de propiedad del Raisuni debían ser respetados, así como las mezquitas.

Serrano marcharía hasta el número 1 siendo protegido su avance por las baterías

ligeras establecidas cerca de Buseruas y Se-leca. Sanjurjo avanzaría hasta el número 3, y una vez realizado el avance de dichas dos columnas, Marzo lanzaría la suya sobre Tazarut, esperando previamente el momento en que las caballerías de aquéllas se unieran detrás del objetivo.

Las baterías ligeras protegerían el avance de las columnas hasta que las caballerías de Serrano y Sanjurjo emprendiesen el suyo; después vigilarían el campo para evitar incursiones sobre nuestras líneas.

El municionamiento y la evacuación de heridos se haría sobre Dexiar y Amaan.

La operación se realizó en la forma prevista, si bien con gran resistencia enemiga en su última parte contra las columnas Serrano y Sanjurjo. En Tazarut no encontraron nuestras tropas resistencia alguna. El enemigo colocado en las vertientes del Yebel Alam causó muchas bajas a la columna Serrano, entre ellas la muy dolorosa y por todos sentida del heroico jefe de Regulares de Ceuta, teniente coronel González Tablas.

La fortificación de Tazarut comenzó muy tarde. El gran número de fuerzas que debían allí pernoctar, y el fuego mantenido por el enemigo hasta el último instante, hizo que las operaciones preparatorias del vivac se llevasen con poco orden.

Dominado el poblado por las estribaciones del Buhsem, fué necesario alejar el servicio de seguridad y pensar en la instalación de posiciones de Policía que, garantizando la seguridad de Tazarut, impidieran la repetición de los hechos ocurridos poco después de la ocupación de Xauen.

La noche se deslizó tranquila, y el enemigo no hostilizó los puestos ni las posiciones.

El regreso de las fuerzas que no habían de quedar en Tazarut se hizo sin novedad.

Entre las posiciones ocupadas dicho día,



Posición de Fontanez donde murió el comandante del Tercio del mismo nombre

Foto Lázaro

la de verdadera importancia militar sobre Tazarut es la de Aain Gana. Su mantenimiento permitiría tal vez abandonar el poblado, difícil de defender siempre con escasas fuerzas.

El Raisuni no esperó en su residencia el ataque de nuestras tropas, y buscó en el monte un nuevo refugio. Su prestigio quedó, no obstante, mermaidísimo, y muchos de los suyos entablaron en seguida gestiones para someterse al Majzen.

La toma de Tazarut tiene un epílogo bastante triste: la retirada de la columna Sanjurjo a Mexerah. Sanjurjo salió de Amaan para regresar por el Telata de Beni-Ysef. A Marzo se le dió el cometido de colocar una posición (tienda fortificada) en Dar el Barda, distrayendo a los de Sumata mientras pasaban las tropas de Larache.

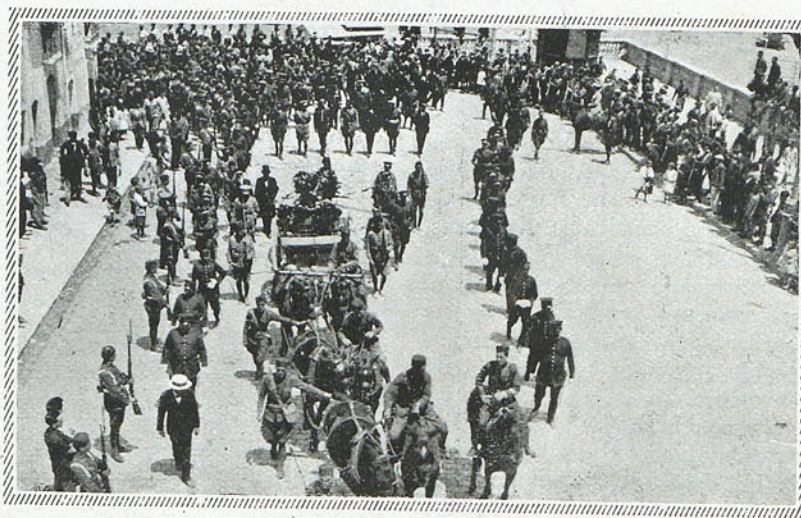
La columna Sanjurjo llegó sin novedad hasta el Telata, debido a que la cabila de Sumata, al notar la presencia de las fuerzas de Marzo, se mantuvo a la expectativa; pero al ver que no avanzaba comenzó a hostilizar la retaguardia de aquella columna. Más tarde, sumándose a los de Sumata la fracción de Beni Abdala (Beni-Isef), se entabló un serio combate en que las tropas de Sanjurjo tuvieron mucho que sufrir.

Dos causas principales motivaron este contratiempo: la defectuosa disposición en que iban colocados los diversos elementos en la columna y la quietud de Marzo. La enorme impedimenta que llevaban las tropas en su marcha a Mexerah obligaban a más protección y más enlace.

Por aquí se rumorea que abandonamos baías; que algunas caías de municiones cayeron en poder del enemigo y otras mil cosas a que no damos crédito. Si ha habido falta, las sanciones impuestas saldrán a relucir con el tiempo. En lo que se dice... no hay cargos para el general Saniurio, que con su alta jerarquía no puede ni debe meterse en detalles: la responsabilidad, si la hubo, corresponde al mando subalterno, en donde los buenos deben recibir pronto la merecida recompensa: el castigo del inefecto.

Como en nuestro próximo número completaremos nuestro juicio, dejemos a un lado la operación del día 17 de mayo, para seguir con las de la serie que, según parte oficial, han puesto término a esta etapa de la campaña.

El 21 de mayo, operaron combinadamente



Imponente manifestación de duelo en Ceuta con motivo del entierro del cadáver del heroico teniente coronel González Tablas

Foto Rubio

las columnas Sanjurjo y Marzo, saliendo la primera del campamento de Mexerah y la de Marzo del Jemis.

La columna Marzo se concentró en Amaan, emprendiendo la marcha en la dirección del zoco de Telata, movimiento flanqueado por la caballería. Después de ocupar las alturas próximas al río Telata, la cuarta mía de Ceuta colocó varias posiciones.

La columna Sanjurjo puso dos posiciones y quemó el poblado de Buda, que le hostilizó el día 17.

La marcha, hasta dominar el zoco de Telata, se hizo sin disparar un tiro, porque se llevó a cabo por terrenos de Benihia (Beni-Ysef), que se hallan sometidos; después turbó la tranquilidad la gente de Sumata.

El día 23, la caballería de la cuarta mía de Ceuta hizo el recorrido desde la posición del zoco del Telata de Beni-Ysef hasta la primera de las posiciones de Larache. Es verdad que no disparó un tiro, pero no es menos cierto que respetó los terrenos de Sumata.

Por último, el 24 de mayo salieron del Jemis dos columnas: una al mando del teniente coronel Benito, de Regulares, y otra

al del coronel Caballero; ocupando la primera una posición debajo de Afernum, y la de Caballero un bloque de enlace. Se sostuvo fuego con los kabileños huidos de Yebel Alam.

Las operaciones en Beni-Arós en su totalidad han resultado bien. Numerosos poblados se han sometido, y en el campo ha sido notada una gran impresión de decaimiento y desconcierto ante nuestro victorioso avance. Las cabilas de Beni-Issef y Beni-Arós han sido sometidas en su totalidad y ocupadas en toda su extensión. Sumata ha quedado intacta, pero la circunstancia de encontrarse rodeada por nuestras posiciones permitirá ejercer sobre ella una intensa labor política, unida en caso extremo a la intervención de nuestras fuerzas.

Ahora es preciso desarrollar una intensa labor política llena de tacto y de inteligencia, para consolidar lo hecho tan valientemente por las fuerzas de Ceuta y de Larache en las brillantes operaciones reseñadas.

M.



EL ALFEREZ VILLAMIDE

Una de las más sensibles pérdidas que ha experimentado el Grupo de Regulares de Larache, con motivo de las recientes operaciones en la cabila de Beni-Arós, ha sido la del heroico alférez D. José Villamide Carol, muerto al regresar la columna de que formaba parte su sección, después de la toma de Tazarut, al campamento general de Meserah, siguiendo el río Telata, siendo atacada de flanco la retaguardia. Al infortunado oficial le cumplió rendir el tributo de su vida por la Patria cuando le faltaba un mes para ascender a teniente, y el mismo tiempo para cumplir los veinte años de edad. Los jefes y oficiales que habían compartido con el alférez Villamide



El alférez Villamide, muerto gloriosamente en Meserah

los azares y penurias de la vida militar, sabían perfectamente las dotes de ferviente patriotismo, de valentía y demás cualidades que le adornaban, dirigiendo a su padre, nuestro querido compañero en la Liga Africanista, el teniente coronel D. Jorge Villamide, el siguiente telegrama: "Oficialidad este batallón, enterada vuestro telegrama, envía más profundo sentimiento por pérdida irreparable, teniendo orgullo haber contado entre sus filas a quien supo dar su vida por la Patria". A este testimonio de pésame y a los otros muchos que se han recibido, entre ellos uno del general Milans del Bochs, en nombre de S. M. el Rey, unimos el nuestro muy sincero.

INFORMACION GENERAL DE LA ZONA ESPAÑOLA

Inauguración de los depósitos de petróleo

El día 21 de mayo se inauguraron oficialmente los depósitos de petróleo en Ceuta, y la Empresa, representada por uno de sus principales directores, el señor Ibarrola, celebró tan extraordinaria fiesta de manera espléndida. Concurrieron a la bendición todas las autoridades y una selecta concurrencia, siendo obsequiados todos con verdadero lujo.

El mismo día de la inauguración, un vapor de 12.000 toneladas dejó en uno de los depósitos 7.500 toneladas de petróleo, y antes de que lanzase amarras, ya esperaban dos más para tomar tan preciado combustible.

Los depósitos tienen capacidad para 29.000 toneladas, y constantemente tendrá Ceuta en su bahía varios vapores de distintas nacionalidades, dejando petróleo o tomándolo.

Eso representa para nuestro puerto del Estrecho, no tan sólo el ingreso material de lo que dejen durante su estancia esos vapores, sino también el que Ceuta será conocida, aumentando sus relaciones con el mundo; y si el puerto se construye rápidamente, y con él los almacenes en proyecto, pudiera convertirse en un Hamburgo, porque quizá naciones como Norteamérica lo eligiesen para desde allí lanzar a Europa y Africa las mercancías de su industria.

Además, los barcos que tomen petróleo podrán tomar 90 toneladas de agüa por hora, con la nueva acometida que se está haciendo, y al mismo tiempo completar las necesidades de carnes y demás víveres para sus viajes.

Debe el Gobierno hacer el esfuerzo de terminar las obras para que Ceuta sea la verdadera cabeza de puente por donde la civilización se adentre en Africa, en forma de turista o de mercancía. El momento es oportuno y único; es necesario ganar por la mano al futuro puerto de Tánger.

Hidroaviación

Nos preguntamos asombrados, cuantos conocemos Río Martín y Ceuta, ¿por qué la estación de hidros no se establece en Ceuta, y sí en una playa abierta, sujeta casi siempre a fuertes vendavales, como es Río Martín?

Nos contestan que Ceuta no es del Protectorado; pero nosotros decimos: Y, ¿Ceuta no es España? ¿No es la nación protectora?

Unas veces nos fijamos en pequeñas cosas; en cambio, en las que son

grandes y de utilidad, aplicamos los protocolos, disposiciones, etc.

Ceuta tiene el valor de su posición, y los hidroaviones, un radio de acción fortísimo apoyados en una plaza fuerte a dos pasos de España.

Creemos debiera establecerse la estación en Ceuta, donde existen talleres de reparación, pertenecientes al Estado, y sobre todo que es España misma.

Seamos prácticos, que nunca aprendemos, y cuántas más dificultades nos pongamos, más reirán los que desean nuestro cansancio y ruina, y las dos cosas pueden llegar, si no aprovechamos los medios más fáciles para nuestro mejor desenvolvimiento en Marruecos.

M. F.

Los colonos españoles de la región de Melilla perjudicados por los sucesos de Julio

Los colonos españoles de la región de Melilla, perjudicados con motivo de los lamentables sucesos de julio último, han repartido con profusión un folleto donde ponen de manifiesto la lastimosa situación en que han quedado muchos de ellos que vinieron a establecerse en el Protectorado español con capitales de alguna importancia, desearos de contribuir con su trabajo e iniciativas a la labor colonizadora de España. Sería de desear que las autoridades directoras de nuestra acción en Marruecos pusieran de su parte todo lo necesario para resolver rápidamente la cuestión de las indemnizaciones, fijando con toda claridad un criterio legal que sirva de norma, del mismo modo que se hizo con las reclamaciones que motivaron los daños causados por la insurrección de las cabilas en el año 1917. También sería altamente político un amplio criterio en materia de anticipos reintegrables a los agricultores de Nador, Garet, Monte Arruit, etcétera, a fin de que puedan reanudar inmediatamente los cultivos, evitando de ese modo no sólo ya la ruina de numerosos connacionales, sino el precedente funesto en una labor colonizadora de la mayor importancia política y económica.

Los prisioneros y el Padre Revilla

Tema de grandes y apasionados comentarios ha sido el viaje realizado por el benemérito padre Revilla a la cabila de Beniurriaguél, donde conferenció con Abd-el-Krim.

El padre Revilla, nuestro querido consocio, relata la entrevista con el jefe de la rebeldía, quien según dice, se niega a tratar con los elementos militares sobre la liberación de los cautivos, e insiste en exigir que le sean entregados los prisioneros moros que tenemos en nuestro poder y cuatro millones de pesetas.

Las perinecias del viaje y los peligros que acompañaron al padre Revilla en su accidentada excursión desde Uxda a la costa de Alhucemas, están llenos de interés al ser referidos por el ilustre religioso, y demuestran el celo patriótico y evangélico que le inspiró en su misión difícilísima.

Las afirmaciones del padre Revilla, ampliamente recogidas y comentadas por toda

la Prensa, han sido un revulsivo para la opinión, cada día más decidida e interesada en que los prisioneros sean libertados en plazo brevísimo.

Las recompensas militares

Las Cortes, al fin, han realizado un acto de justicia al votar la ley, ascendiendo por méritos de guerra a un brillante núcleo de jefes y oficiales de nuestro Ejército.

De dicho documento, que ha merecido el aplauso de la opinión, hacemos un extracto.

Se concede el empleo superior inmediato a aquel con que figuran en la siguiente relación, a los oficiales incluidos en ella por los servicios que prestaron y méritos que contrajeron en campaña, desde la fecha de 29 de junio de 1918 hasta la de su fallecimiento.

Infantería.—Teniente D. Vicente Serrano Scotts, empleo de capitán con la antigüedad de 3 de febrero de 1920; teniente D. Enrique Malagón Pardo, empleo de capitán con la antigüedad de 31 de octubre de 1920, y teniente D. Jenaro Pérez Pavés, empleo de capitán con la antigüedad de 25 de febrero de 1920.

Asimismo se promueve al empleo superior inmediato, con la antigüedad de 3 de febrero de 1920, fecha final del primer período que se recompensa a partir de la ley de 29 de junio de 1918, al teniente coronel, capitán y teniente, respectivamente, del Arma de Infantería, D. Alberto Castro Girona, D. Eleuterio Peña Rodríguez y don Bartolomé Pons Abello.

Se concede también empleo superior inmediato, con la referida antigüedad de 3 de febrero de 1920, a los capitanes de Infantería D. Roberto Aguilar Martínez, don Manuel García Martínez, D. Juan Yagüe Blanco; al teniente de Infantería D. José Varela Iglesias, y al de Caballería D. Mariano Buxó Martínez.

Se otorga la misma recompensa, con antigüedad de 31 de octubre de 1920, fecha final del segundo período que se recompensa, al coronel de Estado Mayor don Francisco Gómez Jordana y Souza; a los capitanes de Infantería D. Eugenio Santana Gros y D. Luis Rueda Ledesma; al teniente de Infantería D. Antonio Castejón Espinosa y al capitán de Artillería D. Enrique Jurado Barrios.

Por último, se promueve al empleo de general de brigada al coronel del Arma de Infantería D. Alberto Castro Girona, con la antigüedad de la fecha de la ley.

Felicitamos a todos los jefes y oficiales ascendidos, y muy especialmente a los nuevos generales señores Jordana y Castro Girona, de los que tanto espera España, atendiendo a los servicios meritorios que han prestado en Marruecos.

Informaciones económicas y financieras

Líneas regulares marítimas a Marruecos

Las relaciones marítimas de Alemania con Marruecos, hasta ahora organizadas de modo irregular, van a ser considerablemente mejoradas por la creación de dos servicios regulares. Por una parte la Oldenburg Portugiesische ha inaugurado recientemente una línea exclusivamente alemana para pasajeros y mercancías de Hamburgo a Gibraltar y a los puertos del Marruecos español. El servicio se efectúa actualmente por el vapor *Ida Blumenthal*, de 2339 toneladas, quedando reforzado esta primavera por tres nuevos barcos que se están terminando. Las salidas serán semanales en esta época.

Por otra parte, la Deutsche Märkko Linie, formada por la Flensburger Dampfer Cie, la W. Hemsoth A. G., de Eden, y la Ozean Dampfer A. G. de Flensburg, efectúan desde enero un servicio regular de mercancías entre Hamburgo, Ceuta, Tetuán, Melilla y Larache, sin escalas intermedias. Cinco barcos alemanes, todos de construcción reciente, están afectos a este servicio y se llaman: *Erika*, *Helmo-Hemsoth*, *Heinrich-Schuldt*, *Irmgard* y *Martka-Hemsoth*; desde marzo figura otro barco más.

El ferrocarril de Tánger a Fez

Como se sabe, en virtud de pacto internacional, Francia y España están obligadas a dispensar su ayuda material y moral a la Compañía francoespañola para el tendido y explotación del ferrocarril Tánger-Fez.

En la actualidad, dicha Compañía emite un empréstito de 12 millones de pesetas, cuya suscripción se hará el día 18 del actual, asegurada por un núcleo de Bancos tan importantes como los de Urquijo, Bilbao y Central, de Madrid; Banca Arnús, Hispano-Colonial y Arnús Garí, de Barcelona, y Rodríguez-Acosta, de Granada. Los servicios de intereses y amortización están garantizados por el Tesoro español, y, en virtud de esta garantía, que da a dicho valor el carácter de fondo público, el Banco de España ha acordado admitirlo a pignoración por el 80 por 100 de su valor. También está admitido a la cotización oficial en las Bolsas de Madrid, Barcelona y Bilbao.

Los títulos que se emiten son en número de 24.000, de 500 pesetas cada uno, con el 6 por 100 anual, a cobrar por semestres, en 1.º de enero y 1.º de julio de cada año. Sin embargo, como el tipo de emisión es el de 94,50 por 100, o sean 472,50 pesetas, de las cuales 50 se entregarán al suscribir y el resto el día 31 de este mes, y el importe del timbre lo paga la Sociedad, dicho interés nominal se convierte en efectivo, constituyendo hoy la mejor inversión del dinero.

Es de esperar, en vista de esta multitud

de ventajas positivas, que el éxito más completo acompañe a la emisión, y que la cantidad, realmente exigua, que se solicita, 12 millones de pesetas, sea cubierta con exceso el mismo día 18; por ser este valor de reconocida garantía y bondad.

Información agrícola de la región de Alcazarquivir

Los pronósticos que pueden hacerse sobre la cosecha en esta región y en el presente año, son en extremo pesimistas, pues algunas de las variedades de los cereales se presentan en muy malas condiciones. El sorgo, por ejemplo (primer alimento del indígena habitante del llano), hasta la presente ni siquiera ha brotado, dándose casos en que de la sementera de cuatro o cinco parcelas, no ha llegado a germinar ni un 10 por 100.

Las causas son bien notorias. Este año las lluvias se han retrasado considerablemente, siendo además escasas y por consiguiente poco fructíferas. Aun puede mejorarse la situación si en el resto del mes actual llueve lo bastante para hacer germinar el sorgo que no lo ha hecho aún, consiguiendo que al presentarse una regular cosecha

de este cereal, se alivie el consumo del trigo por el indígena del campo.

La cosecha de habas y trigo se presenta bien hasta el momento actual, y si no ocurre ningún contratiempo en los tres meses que faltan para la recolección, podrá decirse que es francamente buena. En cambio la cebada puede considerarse asegurada, aunque de inferior calidad que la del pasado año, por falta de peso, debido a la casi forzada madurez exigida por el exceso de calor, que la ha obligado a granar antes de tiempo. A pesar de su mala calidad, la cantidad será igual o superará a la de la pasada cosecha.

Ha bastado que circularan estas noticias entre los agricultores para que el mercado haya iniciado el aumento en los precios de los diferentes cereales, especialmente el trigo, que ha sufrido el de 15 pesetas por almud (medida del país que arroja aproximadamente de 48 a 50 kilogramos). Esto contando con que continúa la entrada en ésta, procedente de la vecina zona francesa, de casi todos los cereales, excepto la cebada, que está prohibida su exportación.

En los actuales momentos la alarma es general, pues este año el número de agricultores es mayor, debido al bajo precio con que se ha sostenido la sementera y el ganado de labor durante la siembra.

MUNDO MUSULMAN

ARGELIA

El cónsul de Orán comunica al ministro de Estado que, con gran solemnidad y asistencia de numeroso público, se ha celebrado el acto de bendecir el material sanitario adquirido con el producto de la suscripción que para el Ejército de Africa inició el Consulado de España, y a la que han cooperado todos los españoles de Orán. El material consiste en una tienda-hospital con veinticuatro camas plegables de hierro; depósitos de agua de cien litros de capacidad, y tienda de operaciones, con una mesa, material quirúrgico y de desinfección. En ausencia del obispo, dió la bendición el vicario general de la diócesis. El acto constituyó un hecho de acendrado patriotismo.

* * *

Con el ceremonial acostumbrado, fué abierta el 23 del mes de mayo pasado la sesión ordinaria de las Delegaciones financieras para 1922.

El gobernador general sometió a la Asamblea el proyecto de presupuestos para el ejercicio económico de 1922-23. Mr. Steeg trató del reciente viaje de Mr. Millerand, rindiendo un homenaje a las poblaciones argelinas que han recibido con entusiasmo al jefe del Estado.

Habló de los nuevos presupuestos, diciendo que al período de superavits de 1901 a 1914 ha sucedido, como consecuencia de la guerra, el de los déficits, lo que impone una política de prudencia, que no significa pusilanimidad.

Las características del nuevo presupuesto

son conservar los mismos ingresos que en el anterior y reducir los gastos de personal.

Trató Mr. Steeg de los servicios marítimos y postales y del desarrollo de la agricultura, ligado con el problema de la conquista del agua y del crédito agrícola.

Por último, la Asamblea acordó reiterar a Francia la inalterable fidelidad de la Argelia; afirmar la necesidad de una política nacional susceptible de conciliar la reconstrucción pacífica de Europa, con la consagración de los derechos legítimamente adquiridos, y dirigir al Gobierno sus más patrióticas felicitaciones por la firmeza y la claridad con que había mantenido los derechos imprescindibles y el prestigio moral de Francia.

TUNEZ

El residente general de Francia en Túnez, Mr. L. Saint, ha hecho, con motivo de su estadía en París, interesantes declaraciones acerca de la situación política de la Regencia. A su juicio, el viaje del Presidente de la República a Túnez ha contribuido notablemente a esclarecer la cargada atmósfera en que se encontraba aquel país. En cuanto a las reformas tan insistentemente pedidas por los elementos jóvenes tunecinos y que han sido retardadas por los recientes acontecimientos, no tardarán en ser una realidad conforme anunció en su discurso Mr. Millerand. Añadió que el objeto de su viaje era simplemente que el Gobierno diera su aprobación a determinados proyectos de reorganización administrativa que había elaborado y con los que tenía la esperan-

za de contribuir a la evolución material y moral de Túnez dentro del más perfecto orden y mediante una plena confianza entre los países protegido y protector.

EGIPTO

Al anterior período de agitación y de constantes motines, ha sucedido en Egipto, durante todo el pasado mes de mayo, una calma completa, que en parte puede atribuirse a la celebración del Ramadán, pero que en gran medida personifica evidentemente un compás de espera, hasta ver el resultado del nuevo régimen. Los partidarios de Zaghlul no han dejado de hacer propaganda, pero sin gran resultado aparente; verdad es que cada vez que han anunciado un mitin, el Gobierno ha prohibido su celebración. Esto no obstante, el Uafd sigue organizando asambleas y conferencias, sin duda contando ya con esta prohibición sistemática, que en cierto modo favorece su causa, puesto que mantiene el fuego sagrado del zaghlulismo, mucho mejor que todos los discursos políticos.

El *Ahaby*, el periódico órgano del partido exaltado, suspendido hace siete meses, quedó autorizado para reaparecer a principios de mayo; pero inmediatamente empezó a publicar artículos tan exageradamente apasionados, que el Gobierno se ha visto obligado a suspenderlo de nuevo indefinidamente.

Actualmente, la cuestión de quién debe gobernar en el Sudán egipcio es objeto de graves preocupaciones, tanto en Egipto como en Inglaterra. La Comisión encargada de redactar la Constitución ha anunciado que se propone considerar el Sudán como una parte inseparable de Egipto, bajo la soberanía del rey de Egipto, que deberá tomar el título de "Rey de Egipto y del Sudán". Pero es el caso que en la declaración del Gobierno inglés a Egipto, hecha de acuerdo con el actual Ministerio egipcio, y sobre la cual se ha basado la instauración del nuevo régimen, se incluye la cuestión del Sudán entre aquellas que quedan por resolver en negociaciones futuras entre la Gran Bretaña y Egipto después del establecimiento del Gobierno constitucional egipcio.

Por otra parte, lord Allenby ha realizado un largo viaje por el Sudán, llegando hasta Reyaf, que es el límite de la navegación por el Nilo, a unos 1.600 kilómetros de Kartum, río arriba ha visitado Talodi, la capital de la provincia de los Montes Nuba, recibiendo en todas partes evidentes testimonios de la lealtad y sumisión de los xioj y demás autoridades indígenas. En Kartum le saludó una delegación de más de treinta jefes de tribu, al frente de los cuales iba Si Sayed Alí Morjani, quien manifestó que todos ellos consideraban el Sudán como un país completamente distinto de Egipto, con su propia nacionalidad y sus ideales propios, y que, por consiguiente, su deseo era tratar siempre directamente con la Gran Bretaña, a cuya administración debe el Sudán veinticuatro años de paz y de absoluta libertad religiosa.

Un hecho evidente para todos los que conocen aquellos países, es que entre egipcios y sudaneses reina desde antiguo una enemistad rayana en odio. Para el ejército egipcio, por ejemplo, el prestar servicio en el Sudán ha sido siempre considerado como una desgracia. Dicese que el egipcio teme al sudanés, y el sudanés desprecia al egipcio. Sea de ello lo que fuere, lo cierto es

que esta cuestión pudiera comprometer la buena armonía que, al menos aparentemente, reina entre el Gobierno inglés y el Gobierno egipcio.

SIRIA

Las elecciones municipales celebradas en Beyruth se han llevado a cabo dentro del mayor orden, pudiendo ser estimadas como un éxito relativo por el número de electores que han ido a las urnas. El Consejo municipal de la ciudad ha quedado compuesto de un israelita, cinco musulmanes y cinco cristianos; en Tiro, un sunita, dos griegos ortodoxos, tres chiitas y un maronita; en Saida, han salido cinco sunitas, un griego ortodoxo y un minoritario. Este resultado se considera favorable para la nación mandataria.

GRAN LIBANO

El censo recientemente realizado en la población del Líbano arroja una cifra total de 710.562 habitantes, que pueden repartirse en la siguiente forma:

Cristianos, 327.367, de los cuales 144.786 son maronitas; musulmanes, 229.733, de los cuales 124.780 son sunitas; drusos, 43.633. Beyruth, la capital, cuenta con 9.432 habitantes.

MESOPOTAMIA

En la conferencia celebrada en Kerbella el 1.º de mayo pasado, reunida para el estudio de las medidas a adoptar con objeto de reducir a los fanáticos *akhwans* o *wahabitas*, los asambleístas, abandonando esta cuestión, acordaron pedir la abolición del mandato británico en la Mesopotamia y recabar la independencia de este país, bajo el Gobierno del emir Faical.

El 10 de mayo fué publicada la nueva ley electoral, que no ha producido impresión favorable. Propone el establecimiento de una Asamblea compuesta por cien miembros, de los cuales cinco serán judíos, cinco cristianos, veinte representantes de las tribus y el resto elegido por sufragio restringido.

El emir Faical pretende establecer una inteligencia con Ibn Saud; la situación es difícil entre los dos jefes árabes y el alto comisario, sir Percy Cox.

El Gobierno inglés desea terminar la evacuación de la Mesopotamia por las tropas británicas el 1.º de octubre. Todos los territorios ingleses del Oriente medio quedarán bajo la vigilancia del destacamento de aviación de Mesopotamia, a las órdenes de sir John Salmond.

PALESTINA

Prosigue la agitación entre los musulmanes contra la hegemonía de los judíos en Palestina. La continua emigración de familias hebreas, enciende nuevos recelos.

La contestación dada por Mr. Churchill a la Delegación árabe que le visitó recientemente, ha sido origen de muchos comentarios. El ministro inglés dijo que Inglaterra entraría en relaciones con quien fuera, pero siempre a base del respeto en las discusiones a la Declaración Balfour.

La Liga de las Naciones ha reconocido la independencia de los sirios y de los árabes, pero no la de Palestina, porque al encargarse Inglaterra del mando en aquel país, lo hizo con la condición de realizar en todos sus puntos la Declaración referida; es decir, el establecimiento en Palestina de un hogar nacional judío, con la aprobación de todas las potencias aliadas.

Estas terminantes declaraciones de mister Churchill han causado en la población árabe, tan trabajada por las propagandas nacionalistas del Gobierno de Angora, una impresión muy deplorable.

* * *

El reciente viaje del Alto Comisario Sir Herbert Samuel a Inglaterra se atribuye al deseo de conferenciar con el Gobierno y cambiar impresiones sobre el verdadero estado de Palestina. El 20 de mayo último, el Comité ejecutivo sionista de Londres, obsequió con un gran banquete a Sir H. Samuel, en el Royal Palace Hotel. El ilustre político Sir A. Mond, pronunció un discurso diciendo que sobre los hombros de Sir Samuel pesaba una de las cargas administrativas más difíciles del Imperio británico. Elogió la habilidad de éste, poniendo de relieve el hecho de que contando hoy Palestina sólo con 700.000 habitantes, pueda mantener cinco o seis millones, para lo cual es preciso que la emigración se intensifique.

Sir H. Samuel contestó con un interesante discurso: "Gradualmente—dijo— la Palestina toma una nueva forma y yo me congratulo de haber podido trabajar en la reconstrucción de la Tierra Santa. La seguridad pública en el país, aunque esta lejos de ser todavía lo perfecta que quisiéramos, ha mejorado mucho durante el último año. Toda la labor se ha desarrollado sin que el ministro de Hacienda británico haya tenido que aportar subsidio alguno para la Administración civil de Palestina. Esta tiene sus necesidades cubiertas, y los gastos militares que han sido reducidos a la mitad en el pasado ejercicio económico, espero con confianza que serán más reducidos aún en el presente año y en el próximo." Defendió a los emigrantes hebreos en Palestina, gente honrada y trabajadora, no contaminada de bolcheviquismo, como se asegura. Elogió la labor colonizadora de los judíos, afirmando que no se hacía contra los árabes sino en favor de éstos, ya que contribuye al desarrollo de las riquezas del país.

Afirmó que los funcionarios israelitas estaban en minoría en la Administración de Palestina. Terminó entre grandes aplausos, afirmando que esperaba que los musulmanes palestinos comprendieran al fin la transcendencia de la obra colonizadora de Inglaterra, que no está basada en una política de razas sino de civilización para que Palestina sea grande.

El Senado americano ha acordado por unanimidad que el Gobierno de los Estados Unidos favorezca el establecimiento en Palestina de un hogar nacional judío, sin que ello pueda perjudicar en absoluto los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías, cuyos templos y sitios sagrados serán convenientemente protegidos. Se sabe que el Gobierno francés no se ha opuesto jamás a la ratificación del mandato de Inglaterra en Palestina, mandato que le fué confiado por la conferencia de San Remo.

Recientemente se le han dado seguridades formales al Dr. Weizman, jefe de la organización sionista mundial, así como al Dr. Bernard, presidente de los sionistas de Francia, de que no se retrasará la ratificación del mandato por la Sociedad de Naciones.

Es de creer que tanto este mandato como el relativo a Siria, sean resueltos en la Conferencia que se celebra en Ginebra.



PARA 'L'AFRIQUE FRANÇAISE'

No era inverosímil que elementos que se juzguen aludidos, en cierto modo, por el ilustre político conservador señor marqués de Lema, en el artículo publicado en un número próximo de esta Revista, renunciaran al intento de rectificar, o mejor dicho, embrollar el asunto a que se refería la interesante narración del ex-ministro de Estado. De la exactitud de ésta no cabía sugerir la menor duda, ya por la imposibilidad de controvertir los hechos, ya porque debía suponerse que no faltarán documentos que los corroboren. Sólo cabía oponer reparos al móvil que guió al Gobierno del Sr. Dato para no firmar el proyecto de Estatuto de Tánger, precisamente ultimado cuando estallaba la guerra europea, muestra patente de que no serían los temores acerca de su resultado los que detendrían para firmarlo al ministro de Estado español.

La petición hecha por el embajador francés relacionada con la expulsión de los ministros alemán y austriaco, y a la que ningún inconveniente opuso, antes al contrario, el Gobierno del Sr. Dato, sirvió sin duda para convencer a éste de que medidas tales y otras que forzosamente habrían de adoptarse en Tánger en el curso de la campaña, eran incompatibles con un régimen internacional en que participase una nación neutral; lo cual aconsejaba, para no embarazar la acción de las dos naciones beligerantes y aliadas, suspender por el tiempo que durasen las hostilidades el establecimiento de ese régimen. ¿Es que los redactores de "L'Afrique Française" piensan que una vez constituido éste hubiesen podido tomarse en Tánger medidas propias de un estado en guerra? La conveniencia, pues, para Francia de la suspensión de un sistema político administrativo que hubiese hecho de Tánger una prolongación en este orden de la zona española era evidente, y es pueril argumentar con la alegación de que, pasado el incidente de los ministros de los Imperios centrales, España siguió declinando la firma del Estatuto, porque las razones de su actitud subsistían íntegras.

Que ésta no es apreciada por ciertos elementos franceses incapaces de agradecer los móviles inspiradores de la conducta general del Gobierno conservador de 1914, con relación a los aliados, y para ello no

hallan nada mejor que desconocerlos, bien a la vista está: lo decimos con pena. Si eso es patriotismo, de patriotismo a la larga, de ese que se adelanta en el transcurso de la historia a sucesos posibles, ante los cuales generaciones venideras de españoles puedan traer a la memoria textos y declaraciones que no engendrarán tan buenos sentimientos como los que anhelamos reinen siempre entre vecinos y amigos, dejámoslo al juicio de tantos franceses discretos e ilustrados como abundan en la gran nación transpirenaica. Cuando alguno historie el período de 1914 a 1918 en España, y exhume documentos de toda índole, se sorprenderá de que hubiese franceses que olviden de cuánta simpatía y reconocimiento son deudores al malogrado Sr. Dato y a su ministro de Estado, el señor marqués de Lema. Ellos son los que imprimieron a España esa política de neutralidad benévola de la que Gobiernos sucesivos no fueron sino continuadores, más o menos acertados, pero continuadores siempre. Fácil, seguramente, le sería al que sobrevive de esos dos insignes hombres públicos mostrar por repetidas manifestaciones de embajadores, gobernantes aliados y del mariscal Lyautey, de qué modo juzgaron estos personajes la conducta leal y amistosa de los estadistas españoles de entonces. Los que vivíamos entre el común de los mortales, recordamos muy bien los ataques enconados y continuos de la Prensa germanófila, a veces de la embajada alemana misma, contra el marqués de Lema, al que hubo escritor que, bajo las sugestiones de aquélla, inventó un mote para poner de relieve lo que él consideraba aliadofilia furibunda.

El autor de estas líneas recuerda haber leído un volumen publicado a fines de 1917, en que aparecían extractos de los despachos del embajador ruso a su Gobierno, sacados a luz por los revolucionarios moscovitas, en los que se refleja constantemente la satisfacción de los embajadores de las naciones aliadas ante la conducta del Gobierno conservador, que había vuelto al Poder en los comienzos de junio del aquel año, y se explica. Aquél fué el Gobierno que, inmediatamente después de su entrada, había ordenado la internación de los submarinos que penetraran en nuestras aguas.

Y aquellos gobernantes obraron inspirados en un clarividente patriotismo, en que coincidían los intereses de España, los sentimientos de afecto hacia las naciones occidentales y la constancia en la dirección impresa a nuestra política desde 1904; sin otros móviles, por explicable que fuesen, tales como los que podían también inspirar a diplomáticos citados por "L'Afrique Française", en razón de haber representado a España en la capital de la República francesa.

A un punto histórico interesante alude también el artículo firmado por *El Fqih*, en el número de mayo de "L'Afrique Française". Procuraremos informarnos a fondo acerca de las razones que movieran al Gobierno español de 1914 para admitir la dimisión del marqués de Villaurrutia, y reemplazarle con el marqués de Valtierra. Sospechamos, sin embargo, que en nada debe de existir tamaña falta de gratitud y de justicia, como en lo que sugiere ese escritor sobre este punto histórico. Bástanos con recordar que el embajador de los Estados Unidos, nación entonces neutral, permaneció en París, lugar a la sazón poco apetitoso: saludado casi diariamente por los *taubes* alemanes, y a punto de hallarse sitiado por las tropas germánicas, de no haber ocurrido el feliz suceso del Marne, y su conducta fué objeto de comentarios laudatorios, de los que suponemos no podría con justicia privarse al embajador español.

Además, el poseer en la capital amenazada a los representantes de dos países amigos, para cualquier gestión favorable a los en peligro de verse sitiados, no creemos que fuese precisamente un deservicio que haya que recordar amarga y despreciativamente, diciendo que al marqués de Valtierra sólo le llevaba la idea de entablar una mediación con el emperador de Alemania, con vistas a la paz. ¿Acaso hubiese podido intervenir en gestión parecida, sin el asentimiento y a ruegos de la nación más interesada? ¿De cuántos servicios no es deudora Bélgica al marqués de Villalobar, que tampoco siguió al Havre al noble rey Alberto? Ah, pero los belgas y su augusta soberano han sabido agradecer, y por lo visto este sentimiento se nubla o desvanece en los que sólo piensan en absorber Tánger, y, si posible fuera, todo Marruecos.

Cartas a la Liga

El problema del Protectorado

Está a la orden del día. Todos proclaman su eficacia.

Pero en toda cuestión hay que examinar el pro y el contra. Y en esta compleja cuestión de nuestro protectorado marroquí se alza como dificultad insuperable para su implantación, la adversa voluntad del pueblo que se pretende proteger.

Porque el caso es que Francia y España han recibido mandato colectivo para ejercer un tutelar protectorado en distintas y desproporcionadas zonas de influencia. Pero no se ha contado para nada con una de las principales partes, cual es, el pueblo marroquí: que es a quien hay que convencer de las excelencias de ese protectorado.

Y como quiera que no se ha dado nunca el caso de que ningún pueblo, por culto o incivil que sea, se haya dejado penetrar sin protesta, no hay que hacerse ilusiones sobre la suerte que corriera un protectorado que previamente no se hubiera asegurado su viabilidad por procedimientos militares, que en el caso se reducen sencillamente al desarme de los indígenas. Pero **taht is the question**.

Todos los procedimientos civiles, toda la eficacia del protectorado pacífico, fueran buenos a proclamar antes de los desastres africanos, en los que apareció en toda su desconsoladora desnudez la psiquis indígena.

No se nos argumente con pretextos filosóficos. La realidad es más poderosa que todos ellos, y a ella debe amoldar toda nación sus procedimientos.

La inferioridad que en todos los órdenes reflejan los indígenas, no se puede saltar de modo brusco. Para los pueblos simples, sumidos aún en la barbarie, no existen otros procedimientos que los de la fuerza. Podrá discutirse el grado de violencia a emplear; pero, sobre todo, ha de resaltar el período inicial de la fuerza.

Así se iniciaron todos los protectorados sin que se de un solo caso en que los presuntos protegidos aceptaran sin protesta el nuevo estado de cosas que se les quería imponer.

Claro está, que todos estamos en el secreto, y sabemos que el protectorado es un eufemismo inventado por la remilgada diplomacia para disimular un estado efectivo de conquista. Entre Túnez y Argelia no hay diferencia sensible. Pero nosotros no nos hemos enterado aún, y todavía andamos discutiendo conceptos que no realidades.

Ahora se inicia una corriente fortísima en pro del civilismo de nuestro protectorado. Y el tiempo nos dirá, si prospera esa corriente, el resultado favorable que haya dado ese cambio de tendencia. Pero de antemano se puede estar seguro de que los indígenas no respetarán al maestro, al médico, al ingeniero, si no va protegido por la fuerza. ¿Es que acaso el martirologio europeo de Marruecos no registra entre sus víctimas multitud de ellos?

Y, sin embargo, pese a todo, el problema de nuestro protectorado es una sencillísima campaña de montañas contra unos escasos millares de enemigos audaces y precavidos; pero que no disponen de interminables recursos guerreros para una larga e intensa actuación.

El mal de nuestra acción ha sido la intermitencia, las continuas paradas en la marcha, sin obedecer a plan ni rumbo fijo obrando siempre bajo la presión de las circunstancias.

Porque, en resumidas cuentas, ni la conquista ni el sometimiento de una pequeña zona de veintitantos mil kilómetros cuadrados, ha sido empresa insuperable ni que haya preocupado seriamente a nadie.

En todos los tonos se muestran propicios al protectorado civil los más conspicuos primates de España. Falta ahora que le formen coro los primates de nuestra zona, porque como éstos no estén acordes, mucho nos tememos que toda aquella milagrosa panacea que ha de resolver nuestros males resulte a la postre agua de borrajas.

Guillermo Rittwagen.

Bibliografía

BAUER Y LANDAUER (Ignacio). *El Mediterráneo en el siglo XVI. Don Francisco de Benavides, Capitán Cuatralvo de las Galeras de España*.—Un tomo de más de 500 págs.. 4.º m. Biblioteca Hispano-Marroquí.—Madrid, 1921.

El Sr. Bauer, académico correspondiente de la Real de la Historia, resucita con galana pluma, en este libro de erudición una de las épocas más gloriosas de la historia de España. Fernando el Rey Católico, Carlos V, Felipe II, D. Juan de Austria, Andrea Doria, D. Alvaro de Bazán, el cardenal Granvela, los más grandes políticos y los más valerosos capitanes de aquel tiempo, desfilan por el libro de Bauer, y sirviendo a todos ellos se destaca la figura bizarra y modesta del Cuatralvo Benavides, hombre más hecho a las luchas con el mar y contra los infieles, que a las lides cortesanas. Por eso murió pobre y pidiendo mercedes por los servicios prestados a la Monarquía.

El Sr. Bauer ha regalado la edición íntegra de este libro, que instruye y deleita—cosa rara esta última entre los de su clase—, al Real Colegio de Huérfanos de la Armada.

HERNANDEZ MIR (F.). *Del desastre al fracaso. Un mando funesto*.—Madrid. Editorial Puyo, 1922. Un volumen de 238 págs. En octavo.

La acción de España en Marruecos está ahora en su trance crítico y en el más adecuado para la crítica. El espíritu público ha saltado en esto de nuestra aventura marroquí, del sueño letárgico a la exaltación nerviosa más desatentada, y esta última ha traído, como consecuencia, una literatura esporádica, muy de acuerdo con nuestra idiosincrasia de pueblo meridional, pero no lo documentada y reflexiva que fuera menester.

Quiere decir lo escrito, que en estos últimos meses se han publicado bastantes libros sobre Marruecos. No los que debieron publicarse, cuando menos, desde 1902 a la fecha y no se publicaron, estudiando el problema norteafricano en sus varios y complicados aspectos, para enseñarles a los españoles el fregado en que nos íbamos a meter, y que nos hubieran sido de gran provecho, sino unos libros de accidente, de pasión, cuando no de acicate editorial, para comprados y leídos al resplandor de las hogueras de Annual.

De estos libros, unos se olvidarán apenas seca la tinta tipográfica; otros, perdurarán. Los que recuerdan hechos, los que recogen realidades, los que enumeran y detallan sucesos y efemérides de nuestra acción marroquí, de la política que nos llevó al desastre de julio y que por lo visto se repiten, como si aquello no sucediera o nos ensañáramos en rechazar sus enseñanzas. A estos segundos pertenece el libro de Hernández Mir, "Del desastre al fracaso". Es una colección de crónicas periodísticas, serena y parcamente escritas. Sin galas retóricas, sin requilorios ornamentales que huelgan. Nada más que los hechos. Una política y un sistema, que han traído como resultado la catástrofe de Annual, y luego la persistencia en el error. No se sabe o no se quiere rectificar. La realidad no nos enseña nada. Para el español contribuyente de su oro y de su sangre, si que hay una enseñanza y una convicción: las de que con el sistema de los blocaos, los avances matinales y los repliegues vespertinos, las cabilas en ar-

mas y la sabia política del tira y afloja, con los ejércitos de Jerges y los tesoros de Crespo, no pacificaremos jamás los 22.000 kilómetros cuadrados que nos han tocado en suerte en el Norte de Marruecos.

No es más que esto el libro de Hernández Mir, y sin embargo, es mucho y es bastante. Los hechos, las realidades, los ejemplos vivos, serenamente relatados, claramente expuestos y enjuiciados. Y los hechos son de tal elocuencia, que a ellos exclusivamente se debe la severidad del juicio.

Arrojar la cara importa,
que el espejo, no hay porqué.

Al referir las heroicas jornadas de Akba-el-Kola, de Magán y de Miskrel-la, el escritor, que en todas las páginas precedentes ha dejado hablar a los hechos sin otra intervención que la material de la pluma, sabe producir la emoción de lo trágico y de lo heroico. La belleza de lo sublime está precisamente en lo sobrio del relato. La hazaña de un puñado de hombres, que, estoicamente, salen en busca de la gloria y de la muerte, o las aguardan, en el desamparo de los extraños yerros.

PIOT BEY (J-B) *Organisation et fonctionnement du service vétérinaire à l'Administration des domaines de l'Etat égyptien*.—(Memoria presentada al Instituto de Egipto y publicada bajo la protección de S. A. Ahmed Fouad, Sultán de Egipto.—Fí Cairo, 1920.)

Las denlorables condiciones de vida en que se hallaba la ganadería de los dominios del Estado egipcio, y los caracteres de endemia de esta situación, que amenazaba dar al traste con el capital de cinco millones de francos (en 1879, en que se calculaba el valor de las cabezas de ganado que lo integraban, orientó a la Comisión titulada "Administration des Domaines de l'Etat" (Comisión encargada de recibir en prenda y administrar los bienes que el Khedive Ismail Pacha dió en garantía de la cantidad que en 1870 contrató con las Casas Rothschild, de Londres y París, hasta la reintegración de dicha cantidad más los intereses convenidos), hacia la necesidad de organizar un buen servicio veterinario, como base de una fructífera administración de dichos bienes.

J-B Piot Bey (encargado de organizar y dirigir el servicio) ha recopilado en un pequeño opúsculo cuantos datos son necesarios para dar una perfecta cuenta de cómo fué llevada a efecto dicha organización, de su funcionamiento y de los beneficios por ella aportados a la Administración de los dominios del Estado egipcio.

Emplea la obra con un inventario de las lamentables condiciones en que se hallaba el ganado domínial "herido de una pavorosa mortandad", y con una reseña de la función instructiva que hubo de realizarse con el llamado por los indígenas "personal técnico veterinario": logrando, con no pequeño trabajo, imponerles en los más indispensables conocimientos científicos de Patología e Higiene, de que se hallaban en absoluto ignorantes; pasando luego a exponer en un compendioso capítulo las reglas dictadas para la reglamentación del servicio: establos, abrevaderos, régimen alimenticio, "aseo" de los animales, industria, trabajo, etc.

Se ocupa en su segunda parte de las enfermedades del ganado más frecuentes en Egipto (neste bovina, fiebre aftosa, dengue bovino, tuberculosis, actinomicosis, muermo, tétanos, bronquitis vermicosa, etc.); pero sin tocar apenas la parte científica de la cuestión (por considerarla fuera de cuenta, dada la índole de la Memoria, examinándola principalmente bajo el punto de vista administrativo, haciendo resaltar la progresiva disminución de la enfermedad y mortalidad del ganado, desde antes de comenzar su gestión la "Administration des Domaines de l'Etat" y durante el curso del funcionamiento de las mismas; valiéndose para ello de elocuentes datos estadísticos (la peste bovina, que antes de establecerse el servicio daba en sus anarquias del 30 al 70 por 100 del efectivo del ganado, llegó a quedar reducida a raras unidades, y otras enfermedades, como la pastorelosis bovina y bufalina, y la bronquitis vermicosa, fueron totalmente extinguidas de los establos), a los que acompañan dos gráficos representativos de la mortalidad general anual desde 1870 a 1917, y por especie, de 1883 a 1917, en los que se encuentra resumida en una sola línea toda la obra del servicio veterinario en los dominios del Estado.

Tal es la obra en que J-B Piot Bey manifiesta el acierto con que sabe conducir en la práctica sus sólidos conocimientos.

J. B.

REVISTA HISPANO-AFRICANA
BOLETIN DE SUSCRIPCION

D., residente en
..... provincia de con domicilio en ⁽¹⁾
número, se suscribe por ⁽²⁾ a la REVISTA HISPANO-AFRICANA.
....., a de de 1922
(Firma del suscriptor).

(1) Calle, plaza o paseo.

(2) Año, semestre.

Recórtese este Boletín, y remítase al domicilio social de la Liga Africanista Española, Zurbano, 8 Teléfono 15-19 J. Madrid.

Hoteles recomendables

HOTEL ALFONSO XIII
TETUAN

Situado en el centro de la población.-Elegantes y amplias habitaciones.-Automóvil.-Intérprete y ciceroni a todos los trenes

Director-Propietario: CELESTINO ROSSI

HOTEL TERMINUS El más cómodo para la estación del Puerto y Para los muelles de los vapores de Gibraltar, Ceuta y Tánger.--Hospedaje desde pesetas 12,50 en adelante. **ALGECIRAS**

GRAN HOTEL MADRID

SE RECOMIENDA COMO EL MEJOR

Méndez Núñez, 2

SEVILLA

MAJESTIC HOTEL Edificio construido expreso para Hotel, con vistas al mar.--Dotado de todas las exigencias modernas. --Cuarto de baño completo en todas las habitaciones.--Intérpretes y ómnibus en todos los trenes y vapores
:-: CEUTA :-:
Propietario: DEMETRIO CASARES

CECIL HOTEL

Tánger

HOTEL VICTORIA
CADIZ

HOTEL MADRID

ALMERIA

HOTEL REINA VICTORIA

Ronda

HOTEL REINA CRISTINA

ALGECIRAS

HOTEL REGINA

MALAGA

HOTEL VICTORIA

MALAGA

Hotel Reina Victoria

MELILLA

CONSERVAS DE PESCADO

DE LA MARCA

S. ROMEU

para compras al por mayor

dirigirse indistintamente a

Don José Such

BARBATE

Por Vejer de la Frontera

Provincia de Cádiz

Don José Bermúdez Feria

ISLA CRISTINA

Provincia de Huelva

LA IMPRENTA CERVANTINA

propiedad de la Revista ESPAÑA AUTOMÓVIL

SE ENCARGA DE LA CONFECCIÓN

DE TODA CLASE DE CATALOGOS,

LIBROS E IMPRESOS PARA OFICINAS

Trabajos rápidos y perfectos

Oficinas: 5, Plaza de Isabel II Teléfono 4108-M.

ORBEA Y COMP. (S. en C.)

Ferretería y quincallería, materiales de construcción y electricidad, aceites, pinturas y barnices, armas y municiones, gran surtido de cordelería y cocinas económicas, gran surtido de camas, sillas, loza y cristal.

Se reciben constantemente artículos de novedad.-Precios reducidos

GRAN ZOCO Y CERVANTES. --- TANGER

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

CAPITAL: 50.000.000 DE PESETAS

Este Banco ha establecido un servicio de consignación a vencimiento fijo, bajo las condiciones de plazo e intereses siguientes:

Un mes.....	3 1/2 por 100
Tres meses.....	4 por 100
Seis meses.....	4 1/2 por 100
Un año.....	5 por 100
Cuentas corrientes a la vista.....	3 por 100

TRANSFERENCIAS DE FONDOS, ABSOLUTAMENTE GRATIS ENTRE LA CENTRAL Y SUS SUCURSALES Y AGENCIAS
Y DE UNA A OTRA DE ESTAS

Las oficinas centrales están instaladas en Madrid, en el edificio que
fué de LA EQUITATIVA, y que ha adquirido con este objeto.

SUCURSALES.—En España: Albacete, Alcázar de San Juan, Algeciras, Alicante, Almería, Béjar, Cádiz, Carmona, Ciudad Real, Córdoba, Ecija, Granada, Guadix, Huelva, Jaén, Jerez de la Frontera, La Carolina, La Línea, Linares, Lucena, Málaga, Manzanares, Morón de la Frontera, Palencia, Pozoblanco, Pueblo Nuevo del Terrible, Puente Genil, Ronda, Segovia, Sevilla, Tomelloso, Ubeda, Valdepeñas y Zaragoza. En Africa: Casablanca, Ceuta, Tetuán.